

# DIRECTORIO

## UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Dr. Raúl Arias Lovillo

RECTOR

Dr. Ricardo Corzo Ramírez

SECRETARIO ACADÉMICO

L.E. Víctor Aguilar Pizarro

SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Dr. César Ignacio Beristáin Guevara

DIRECTOR DEL ÁREA ACADÉMICA TÉCNICA

## VICERRECTORÍA CÓRDOBA-ORIZABA

M.VZ. Emilio Zilli de Bernardi

VICERRECTOR

Mtra. Celia E. Lomán García

SECRETARIA ACADÉMICA

## FACULTAD DE ARQUITECTURA-CÓRDOBA

Arq. Abel Colorado Sáinz

DIRECTOR

Arq. Salvador Gómez

SECRETARIO

## COORDINADOR EDITORIAL

Dr. Arq. Mauricio Hernández Bonilla

CONSEJO DE ARBITAJE

Dr. Arq. Carlos Caballero Lazzeri (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Daniel Gómez Escoto (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Fernando Winfield Reyes (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Roberto Goycoolea Prado (Universidad de Alcalá de Henares)

Dr. Peter Kellett (University of Newcastle upon Tyne)

Dr. Francisco J. Cárdenas Munguía (Universidad de Colima)

CUIDADO EDITORIAL

Mauricio Hernández Bonilla

FORMACIÓN Y DISEÑO

Siena Editores

### Dirección:

Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana

Ex-hacienda Tōxpan s/n, Col. San Francisco Tōxpan, Córdoba,

Veracruz, México.

Dirección electrónica: [http://www.uv.mx/arq\\_cor](http://www.uv.mx/arq_cor)

La revista HABITARQ es una producción del Cuerpo Académico  
Arquitectura Sostenible CA-UVER-158

ISSN: en trámite

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción de los artículos a condición de que se cite la fuente y que se respeten derechos de autor.

Foto de portada: Donovan Bravo Fonseca



# CONTENIDO

*Jorge Luis Juárez Ramos*

*Gutmaro Gómez Bravo*

*María Elena Martín Zequeira*

*Tadeo Humberto Sanabria Artunduaga*

*Roberto Olavarrieta Marengo*

*J. Cruz García Albarado*

*Fernando N. Winfield Reyes*

3 Editorial

5 Discurso, marketing  
y ciudad alrededor  
de lo sostenible

17 Ciudades sin historia

25 Grandes Arcos de La  
Habana.  
¿La mejor arquitectura?

31 Anotaciones sobre  
la evaluación de  
competencias urbanas en  
arquitectura

39 Acercamientos a la  
creatividad  
en el entorno construido e  
implicaciones para la  
enseñanza de la arquitectura

47 El diseño de paisaje  
con un enfoque ecológico

53 Urban Transformations  
Power, people and urban  
design de Ian Bentley (1999)

*“Si vamos a crear un mundo sustentable –uno en el que seamos responsables de las necesidades de las generaciones futuras y todos los seres vivos- debemos de reconocer que nuestras formas presentes de agricultura, arquitectura, ingeniería y tecnología están profundamente incorrectas”<sup>1</sup>*

**P**ONEMOS EN SUS MANOS, EL TERCER NÚMERO DE LA REVISTA HABITARQ de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, campus Córdoba. Esta edición le ofrece textos con una temática abierta a diversos asuntos sobre arquitectura y el urbanismo. Presentamos contenidos planteados con enfoques, cuestionamientos y contextos urbanos variados, sin embargo con puntos de confluencia. Lo evidente es que reiteran el interés de HABITARQ, sobre reflexionar en torno al contexto de lo construido y a su aproximación por parte de la docencia e investigación siempre con una dirección hacia la creación de ambientes urbano-arquitectónicos más pertinentes y responsables.

En este tenor, les presentamos el artículo del Arq. Jorge Luis Juárez Ramos, profesor de nuestra Facultad de Arquitectura, titulado *“Discurso, marketing y ciudad alrededor de lo sostenible”*; en éste artículo, el autor hace una reflexión sobre el discurso de la sostenibilidad y/o sustentabilidad en relación a nuestra cotidianidad y sobre sus implicaciones en la arquitectura, el urbanismo. El trabajo motiva la reflexión sobre la ciudad y la cultura de hoy, de cara a la problemática ambiental.

Dr. Gutmaro Gómez Bravo, profesor de la Universidad Complutense de Madrid quien con su artículo *“ciudades sin historia”* realiza un recorrido por las principales corrientes del pensamiento arquitectónico moderno, desde el funcionalismo a la arquitectura postmoderna, analizando ejemplos urbanos de principios del siglo XIX y de finales del XX reflexionando el papel que ha tenido en dichas realizaciones el hombre, tanto en las posibilidades para su hábitat individual como en el desarrollo de su espacio social.

En otros temas, María Elena Martín Zequeira, quien es profesora de la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (CUJAE), de La Habana, Cuba, nos presenta un trabajo titulado *“Grandes Arcos de la Habana ¿la mejor arquitectura”* en donde aborda el tema de la remodelación arquitectónica en Cuba durante los años cincuenta del siglo XX, periodo en el que se realizaron notables obras sobre un soporte pre-existente, ejemplificando esto con lugares icónicos de la



<sup>1</sup> Sim Van Der Ryn & Stuart Cowan (1996) *“Ecological Design”* en *Theories and Manifestoes of Contemporary Architecture* (2003), editado por Charles Jenk & Karl Kropf . Wiley: Chichester.

identidad cubana, como lo es el centro de diversiones “Tropicana”. El texto propone una reflexión en cuanto a la tolerancia para llevar a cabo obras audaces sobre edificios con valor patrimonial, intervenciones que, pudieran llegar a adquirir una inusitada relevancia en épocas posteriores.

Por otro lado, esta nueva edición de HABITARQ busca ser de gran utilidad a todos los involucrados en la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo interesados en la formación de profesionales con conocimientos sólidos, pertinentes y valores éticos, con una profunda base de servicio y respeto al entorno cultural, social y natural.

De esta forma, nuestro compañero Mtro en Arq. Roberto Olavarrieta Marengo, profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana-Córdoba, argumenta en su ensayo *“Acercamientos a la creatividad en el entorno construido e implicaciones para la enseñanza de la arquitectura”* sobre la creatividad como una elemento esencial y de gran importancia dentro de la enseñanza de la arquitectura, motivando a una adopción de aptitudes entorno al desarrollo y potenciación de nuestra capacidad creativa docente para, a la vez, desarrollar y potenciar la creatividad del estudiante de arquitectura.

En nuestra sección de docencia, resulta de gran relevancia el artículo titulado *“Anotaciones sobre la evaluación de competencias urbanas en arquitectura”*, colaboración del Arq. Tadeo Humberto Sanabria Artunduaga, quien es Profesor de la Facultad de Arquitectura y Bellas artes de la Universidad de Boyacá en Colombia. En este trabajo el profesor Sanabria reflexiona sobre las diversas y disímiles posiciones y enfoques con que se aborda el urbanismo dentro de la enseñanza de la arquitectura, lo que evidencia un desconcierto en lo que hoy enseñamos a nuestros estudiantes de arquitectura para enfrentar los problemas de la ciudad latinoamericana, finalmente el artículo sugiere una interpretación señalando las competencias genéricas que debe poseer un arquitecto.

Finalmente en nuestra sección de reseñas incluimos la lectura realizada por el Dr. Fernando Windfield Reyes, sobre el libro titulado *“Urban Transformations Power, People and Urban design”* (1999) de la autoría de Ian Bentley. El libro resulta de gran interés para todos aquellos interesados en los procesos de transformación de la ciudad desde una perspectiva socio-espacial. Su autor es profesor en el Joint Centre for Urban Design (JCUD) de la Oxford Brookes University en Inglaterra y su trabajo en el área del diseño urbano ha sido de gran influencia en la docencia, investigación y práctica a nivel internacional.

Esperamos que esta nueva edición de HABITARQ resulte de gran interés y que esta represente una fuente conocimiento que contribuya al enriquecimiento de nuestros saberes sobre la Arquitectura y el Urbanismo.

Mauricio Hernández Bonilla  
Coordinador editorial

# DISCURSO, MARKETING y ciudad alrededor de lo sostenible

*LA DINÁMICA EVOLUTIVA DE LOS SERES HUMANOS que habitamos el planeta y la creciente demanda de recursos en todas sus modalidades acompañada con ésta, han presionado de tal modo a los activos ambientales de la tierra que todos sus lugares muestran síntomas de agotamiento, y es que la distribución de los recursos para las sociedades que conformamos el mundo actual también parece no poder dar continuidad a nuestras sociedades en las próximas décadas; para todos es ahora natural entender la situación de las cosas que pasan a nuestro alrededor sin embargo las medidas para disminuir estos efectos y la conciencia para no continuar con los patrones negativos parecen sumamente débiles ante la escala de los problemas.*

**Jorge Luis Juárez Ramos**

EN LO QUE VA DEL PRESENTE AÑO NOS HEMOS enterado en discursos informativos que las fuentes de energía no renovable sólo tienen reservas probadas para menos de 50 años y que el agua para consumo humano escaseará cada vez en mayor proporción antes de 50 años y que por su parte los alimentos no podrán producirse a la escala necesaria porque los contaminantes y las tendencias de cambio climático global dificultan su abasto en las siguientes décadas y además seremos tres de cada cuatro habitantes en viviendo en alguna ciudad.

Estas son aproximaciones a temas complejos que deben ser abordadas por especialistas en la materia, sin embargo es posible aterrizar algunas opiniones sobre el estado en el que percibimos las consecuencias de las acciones que llevamos a cabo en nuestras ciudades, no se trata de un discurso más ni una postura ecológica sino de un planteamiento de lo que tiene que ver con la sostenibilidad y su vinculación con la arquitectura y el urbanismo. Se pretende exponer una visión como seres humanos que pasamos la mayoría de nuestra vida en ambientes edificados de alguna u otra forma y que nuestras actividades se inscriben dentro de una porción urbanizada y al mismo tiempo relacionada con más semejantes, con más espacios y con recursos.

*La primera parte es un análisis lineal sobre tópicos que tienen que ver con lo que llamamos sostenibilidad aquella definición que después de tanto tiempo sigue sin quedar clara para mí, sin tratar de polemizar sobre la definición ni en su academicismo, simplemente acotaré sus horizontes; posteriormente expongo algunos*



conceptos colaterales al problema arquitectónico y su analogía en aspectos ambientales ubicados como parte de la cotidianidad que pasamos por alto y que influye en la morfología urbana y sus edificaciones, para terminar con una reflexión general acerca de lo que considero pudiera apoyarnos en la realización de nuestro trabajo diario desde el origen de algunos de nuestros problemas: la responsabilidad compartida por la **educación, la arquitectura, la ciudad y el medio ambiente.**

#### MARKETING PUBLICITARIO O TERMÓMETRO DE VIDA

La propaganda, los intereses grupales, los personales, la política, la polaridad socio-económica, la contaminación y hasta la creciente carencia de recursos humanos capaces de planear y actuar, son algunos de los elementos agregados del momento al que concurrimos temporalmente; la combinación irracional de ellos y la escala de su uso evidentemente rebasa cualquier intención en nuestros buenos propósitos por un mejor ambiente;<sup>1</sup> es evidente que para encontrar la disposición grupal y ponernos de acuerdo en la solución de problemas comunes es un problema en

sí adicional con el que no contábamos, hoy somos testigos no sólo de una tendencia de cambio ambiental en el planeta, de la transformación morfológica de nuestras ciudades, de la pérdida de recursos finitos que permitimos y a la que contribuimos, además de la plácida contemplación de los que saben y de la incapacidad de todos para normar nuestros criterios en torno al rechazo de lo inmediato, lo intrascendente y lo banal, además de no estar ejerciendo concientemente nuestra responsabilidad para tomar decisiones que nos incumben a todos, en este caso las urbanas en cualquier escala y que por su magnitud afectan a nuestra sociedad presente y por su repercusión en el tiempo, seguramente también a la futura.

Hoy manifestamos entre otros padecimientos de pereza intelectual mezclada con insensibilidad generacional siendo aún incipientes en algunos razonamientos, mismos que repercuten directa y globalmente en las ciudades que habitamos de alguna forma y también en los tiempos por venir de cara a un nuevo siglo, lleno de retos, decisiones, triunfos y de excesos: **el siglo XXI.**<sup>2</sup>

Considerando los compromisos que como especie tenemos pendientes, habrá que pensar en

<sup>1</sup> Cfr. Pesci, Rubén. Del titanic al velero: la vida como proyecto. Ed. Flacam. Buenos Aires Argentina. 1996. pp27

<sup>2</sup> cfr. Kotanyi, Attila. Et al. Urbanismo situacionista. Ed. GG mínima, Barcelona 2006. pp25

acciones locales para resolver retos globales, para el momento histórico presente debemos basar nuestro desarrollo inmediato y futuro en la sostenibilidad, ya no como concepto clave sino como política y estrategia para lograr un equilibrio dentro de este sentir de necesidades sociales, económicas y urbanas entre muchas otras. No podrá quedar establecido ningún acuerdo presente o futuro si no se gestionan convenios grupales en todos los niveles de acción, los compromisos deben ser globales y permanentes.

La *Organización de las Naciones Unidas* establece como prioridad la década del **2005** al **2015** para enfocar las acciones necesarias en pro del agua para la vida y la educación para el desarrollo sostenible de las comunidades presentes y futuras dentro del marco de los objetivos mundiales del milenio, una década para resultados. Es trascendental hoy lograr acuerdos que impliquen certidumbre para nuestro crecimiento y permanencia social en la temporalidad que nos toca vivir y la futura, no existe fuerza mayor que tenga la contundencia y empuje necesario para llevar a cabo acciones y decisiones razonadas y reflexivas, que la de los estudiantes universitarios, que representan una cantera nacional de dos millones de personajes a este nivel, no quiere decir con ello que sean los únicos responsables o que los demás no tengamos que mover un dedo, al contrario, ellos deben ser los que coordinen las acciones para que todos podamos seguir formando parte de la historia evolutiva del planeta.

En nuestro caso como sociedad de arquitectos, podríamos mantener una condición participativa y responsable con el diseño, la planeación y la gestión urbana, porque estemos de acuerdo o no, el campo de nuestro trabajo es el ambiente de la sociedad que formamos y ello implica una responsabilidad mayor a la que cada uno como arquitecto mantiene. Actualmente no podemos suponer un desarrollo urbano que no se haya contemplado dentro de los límites de un medio ambiente sano y limpio, no por que lo diga un organismo internacional, sino porque entramos en una etapa de conciencia a cerca de la realidad que nos rebasa y porque nos percatamos de la incertidumbre de un porvenir en bonanza.

## LO SOSTENIBLE O LO SUSTENTABLE

Cuando estuvimos vinculados en la *Maestría de Gestión y Promoción Urbana* en el marco de la *Sostenibilidad* tratamos de poner clara la intencionalidad del nombre de la misma, y ello nos llevó tiempo para asimilar los aspectos que hacían pertinente el enfoque que finalmente llevó, pero más allá de la “simple” definición quedó claro que se pugnaba por una nueva visión de largo alcance, responsable y compartida con la ciudad, la sociedad y sus entornos naturales y edificados.

Sin pretender exponer una definición dogmática considero pertinente precisar primeramente lo dicho por la comisión Brundtland de 1987: “*el desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades*”, la definición de la comisión y el informe está asociado con tres conceptos importantes a mi manera de ver, la sostenibilidad medio ambiental, la económica y la social. Se promueve un énfasis en los recursos medio ambientales especialmente en el ahorro energético, la misma comisión señala que las sistemas económicos y sociales no pueden desligarse de la capacidad de carga del medio ambiente, o que el deseo de crecimiento y bienestar social debe equilibrarse con la necesidad de preservar los recursos ambientales para las generaciones futuras, claro pero alineando primero los que son más.

En el transitar del oscurantismo despilfarrador de recursos al renacimiento de la conciencia por el medio ambiente, se han propuesto otros conceptos que de alguna forma están arraigándose en la conciencia del siglo XXI basados en el capital, donde podríamos enunciar cinco tipos principales de ello: el Social, lo económico, lo tecnológico, lo medio ambiental y lo ecológico<sup>3</sup>

El informe *Brundtland* y la Agenda 21 para la *Cumbre de Río*, expusieron en concepto a la ciudad como un ecosistema **que consume recursos y genera desechos**<sup>4</sup> en un marco de pobreza y desigualdad

<sup>3</sup> cfr. EDWARDS. Brian. Guía básica de la sostenibilidad. Barcelona 2001. Ed. GG. pp 7-9

<sup>4</sup> cfr. GARCÍA Vázquez, Carlos. Ciudad Hojaldré: Visiones urbanas del siglo XXI. Ed. G.G. Barcelona 2004. pp 91

social como factor decisivo en la problemática ambiental mundial, aún con ésta comprensión humanista, los que más contaminan no se disponen al cambio sino sólo a la expectación.

Por otra parte el informe de la ONU acerca de “**Nuestro futuro común**” expuso sus consideraciones de lo que debía entenderse como *sostenibilidad* para los entornos inscritos en el planeta y sus consecuencias en caso de continuar con las conductas agresivas al medio ambiente en el futuro del siguiente siglo; después de muchos esfuerzos aislados y a veinte años de distancia el discurso global no ha tenido la contundencia esperada sumergiéndose en polémica sintáctica e imprecisiones políticas en muchos casos y dando pauta a resultados poco halagüeños. Bajo éste contexto ambiguo de nuestra sociedad con códigos aleatorios dependientes de los intereses sectorizados donde una cosa se dice y otra distinta se ejecuta, seguirá pasando nada porque lo que hacemos en pro de los recursos naturales y el medio ambiente siempre es poco y en la escala del problema es mínima, por más compromiso y preocupación que aparentemente reflejemos por nuestro planeta, por nosotros y por los hijos de sus habitantes futuros.

Aquí comparto una parte del enfoque general y rescato algunos momentos de los infinitos minutos que platicamos con los maestros *José Luis Lezama, Aydea Izazola, Beatriz Rodríguez, Víctor Urquidi, Víctor Fuentes y Enrique Left*. - debo aclarar que estos estudios coordinados por la Dra. Beatriz Rodríguez induciría más tarde a una de las líneas de generación y aplicación del conocimiento en nuestra facultad de arquitectura, por ello, hoy su pertinencia y relevancia-.

La preocupación de *qué vamos hacer cuando no existan recursos* ha llevado las cosas al punto de la discusión desde finales de los sesenta con un nuevo paradigma que muestra los límites de la industrialización y el agotamiento de un modelo de desarrollo que terminará con las aspiraciones de la industrialización en el futuro inmediato<sup>5</sup>, de forma alternativa también se particularizan enfoques y definen posturas como las ideas ecocentristas, de ecología transpersonal, ecofeminismo o bioregionalismo

entre otros y la crítica a la nueva *sociedad de riesgo* dio pautas para los discursos del siglo pasado. Desde esos momentos álgidos de reflexión y transpiración dejaremos asentado que lo **sustentable** sería lo que es soportado para su existencia inmediata y lo **sostenible** es la administración y planeación en el tiempo inmediato y futuro, sin dejar de lado que se inscribe en un marco en constante evaluación. Bajo éste enfoque será posible un crecimiento permanente pero no infinito y comprometido sin ser irracionalmente comprometedor.

Con la misma intencionalidad *Víctor Fuentes Freixanet profesor investigador de arquitectura y urbanismo de la UAM*<sup>6</sup> explica su opinión desde el enfoque arquitectónico:

[...] El desarrollo urbano puede entenderse como el proceso programado de adecuación y ordenamiento del medio urbano en sus aspectos físicos, económicos y sociales, y en función de factores dinámicos como el crecimiento y el cambio. El desarrollo implica un proceso integral que persigue el equilibrio de los aspectos físicos, económicos y sociales, siendo diferente al aspecto parcial del crecimiento físico, que en ocasiones es interpretado como desarrollo. El desarrollo urbano puede ser concebido en integración o como parte integral del desarrollo regional o territorial, ya que difícilmente se dan en forma independiente.

El desarrollo significa proceso cualitativo por lo que para que éste se de, debe existir un cierto periodo en el cual puedan darse los procesos de adecuación, ordenamiento, crecimiento o cambio. El **desarrollo sostenible** significa que el proceso será mantenido por un periodo prolongado, es decir que pretende que el equilibrio de todas las variables implícitas en el desarrollo sea sostenido de forma permanente; sin embargo, todas las variables son dinámicas, por lo que su ordenamiento deberá estar basado en ajustes continuos tendientes a mantener dicho equilibrio, sin pretender ser infinito, porque se inscribe en un ámbito con limitantes.

El término sustentable se refiere a que el desarrollo debe estar sustentado o soportado, por las

5 Cfr. LEZAMA, José Luis: Medio ambiente hoy: Temas cruciales del debate contemporáneo. Ed. El colegio de México. México 2001. pp 15

6 Universidad Autónoma Metropolitana



condiciones físicas, económicas y sociales, de hecho el desarrollo se presenta siempre en un ámbito espacial-temporal. El ambiente natural donde éste desarrollo se da, presenta límites evidentes para el soporte urbano, regional o territorial, principalmente en términos de crecimiento, pero también en otras variables cualitativas, por lo que el desarrollo deberá considerar de manera importante los límites naturales, el desarrollo también deberá estar sustentado por una economía firme. La economía verde se basa en el concepto de generación y distribución de la riqueza mucho más amplios y totalmente distintos a los tradicionales, en donde los intercambios se dan de manera equilibrada, sin embargo estos cambios conceptuales deben partir de una nueva visión del hombre respecto a si mismo y su entorno, y por lo tanto a una reorganización social.

El desequilibrio sea urbano o regional, se presenta ante situaciones de asimetría y desigualdad en el desarrollo, o bien en el conjunto de aspectos físicos, sociales y económicos, entre dos o más ámbitos urbanos, o entre distintas regiones de un territorio. Este desequilibrio puede ser originado por diferencias en las condicionantes o recursos naturales, por un desarrollo histórico geográfico diferencial de las actividades productivas, por la inadecuada política de inversiones públicas o muchas otras causas; y generalmente tienden a acentuarse con el tiempo, condicionando diferencias significativas en los niveles de bienestar social, así como en los flujos migratorios interregionales. Por ello es de suma importancia lograr el equilibrio en el desarrollo físico, social y económico, basado en políticas acertadas, claras y congruentes con una concepción del hombre, la sociedad y sus formas de interactuar.

La planeación y el diseño urbano, así como la gestión y promoción para un desarrollo sostenible no pueden actuar fuera de este contexto ni seguir dándose de manera tradicional. Si se pretende que la sociedad cambie, mejore, que desaparezcan los problemas de desigualdad, corrupción, injusticia, inseguridad, contaminación, etc. debe empezarse por el cambio del individuo, debe cambiar su forma de pensar y de actuar, la forma de relacionarse con sus

semejantes y con la naturaleza que lo sostiene y da vida [...].<sup>7</sup>

Pero, ¿Por qué existen discursos que parecen contundentes por un lado y acciones carentes de sensibilidad por otro? ¿Acaso no es claro que toda acción ejercida sobre el medio ambiente tendrá repercusiones directas en los seres vivos de este planeta, en sus niveles y estructuras? ¿Por qué algo tan simple se puede volver complejo cuando no existe una política precisa? ¿Por qué no entender que somos seres altamente contaminantes y que los espacios para el confinamiento de nuestros desechos se agotan? ¿Por qué corrompemos lo que nos hace sentir orgullo e identidad?

### CONTAMINACIÓN PER CÁPITA

Existen grandes retos ambientales para la sociedad actual, uno de los más graves por su escala, es la producción de desechos sólidos, dada nuestra gran capacidad para traducir todo en basura, aún con las campañas de sensibilización que resultan costosas y las cumbres internacionales que son mil veces más caras donde se aprecian estadísticas de lo acontece en el mundo y lo que sucederá en un periodo no lejano presenciando imágenes dramáticas al referirse al medio ambiente y los recursos en el futuro. Aún con éstos avances melodramáticos y catastróficos de lo que vendrá a nosotros si seguimos con las mismas conductas, ya no nos impacta el mensaje, quizá por ser circunstancias que sentimos ajenas a nuestra región porque la vemos verde o porque abrimos la llave del agua y disfrutamos de esa gracia sin saber cuánto cuesta a todos; Seguramente la sensibilidad de nuestro momento histórico nos lleva a un comportamiento mezquino o la costumbre nos haga pensar en consecuencia lejanas a plazo muy largo y por deducción poco factibles para los próximos años... Por más emotivo que sea un discurso aún pensamos que *falta mucho para que estemos igual y si sucediera estamos preparados para resolverlo en el momento que lo decidamos...* es tan complejo lo que hay que

<sup>7</sup> Idem. FUENTES, Freixanet, Víctor. El desarrollo sostenible o sustentable. Maestría en Gestión y Promoción Urbana para un Desarrollo Sostenible. Universidad Veracruzana, Facultad de Arquitectura. campus Córdoba 1997.

hacer que nos consolamos con plantar un árbol sin procurarlo o reciclamos bolsas de papas fritas en una nueva bolsa de basura doblada que servirá para pasar la basura a otro lugar por unos días solamente.

Los mensajes son bastos, las cifras alarmantes y nuestra pasividad sin límites, no hay que olvidar que lo que no hagamos por nuestro equilibrio medio ambiental global, la naturaleza se encargara de remediarlo a su manera y la morfología de las ciudades seguramente durante y después de éste proceso no será la misma, ni sus recursos.

#### **AL ALCANCE DE LA MANO**

Cierto es que la facilidad de obtención de recursos de todo tipo hace que la valorización de los mismos no tenga sentido en nuestro vida cotidiana, todo es dado de forma prácticamente “mágica”, basta un deseo y algunas “necesidades” dejan de serlo a determinada escala o con determinado capital. Los recursos cualesquiera que estos sean no valen lo que cuestan y muchos que valen no se adquieren por su alto precio y se relegan porque el mercado no los consume; no se tiene idea de cómo llegan los productos ni cuál fue el proceso que los hizo posibles, como tampoco cuenta su disposición final convertidos en desecho, su valor poco tiene que ver con el costo y su huella ecológica, no hemos aprendido aún a medir el impacto de nuestras actividades ni de sus producciones en el entorno.

Difícilmente entendemos que para producir algo necesitamos energía en cualquiera de sus manifestaciones y que ésta depende para su generación de recursos naturales, y que los mismos cada vez son exponencialmente menos en contrapartida de los consumidores que cada vez somos más. Es angustiante para algunos ver cómo dilapidamos recursos y además ver que se logra poco para frenar y revertir el problema, porque no hay claridad de lo que invertimos para obtener lo deseado; basta hoy enterarnos que al planeta le quedan sólo cuarenta años de petróleo y al país sólo 16 años, pero aunque la noticia nos atañe a todos la respuesta a una noticia de ésta escala es menor ante la preocupación por el resultado de un partido de fútbol. No se si cuando nos den la sabida noticia de cuantos años de agua

nos quedan tendremos una reacción diferente a la que nuestra poca educación nos ayude a entender, estamos ante un problema básico de sumas y restas pero parece que por algo estamos entre los países con mayor deficiencia educativa.

Uno de los recursos más comprometidos para nuestro siglo es sin duda el agua potable y la disponibilidad de ésta para su consumo, ahora es más común saber que tenemos que aplicar energía de fuentes alternas para hacerla llegar al punto donde es necesaria, porque algunos de nuestros asentamientos se encuentran en desventaja topográfica y no es posible suministrarla por gravedad.

Las concentraciones humanas crecen y se incrementa su demanda al doble cada veinte años, aunque tampoco se intenta una política de racionalidad basada también en educación. Habrá que resolver lo que hacemos con el agua potable de forma urgente mil millones de semejantes no cuentan con ella y ochocientos mil no tienen servicios de drenaje, casi el cuarenta por ciento de la población mundial no tiene posibilidades de resolver el problema y las cifras crecen diariamente complicando la necesidad con la salud y con el costo derivado de ella; de la rapidez con que actuemos y la eficiencia con que se logren acuerdos para su reutilización y reciclaje dependerá sin duda nuestro futuro común y sin duda la nueva conformación de la arquitectura y sus ciudades.

#### **LOS RECICLABLES**

Nadie se queja de la utilidad y la forma en que nos ayuda a solucionar ciertos contratiempos cotidianos la tecnología aplicada al procesamiento, conservación y transporte de los alimentos; un problema es la disposición final del *empaquete* y de su aprovechamiento antes de ser desechado, como también desconocemos cuánto implica en costo ambiental su uso y disposición final.

La tecnología en muchos casos parece estar peleada con lo ambiental y lo ambiental con lo social-económico y éste con el desarrollo del país, porque mientras que el tereftalato de polietileno o PET generan investigación, empleos, status, divisas y rentabilidad en los mercados financieros, dejar de fabricarlos implica lo contrario aunque la *huella eco-*

*lógica* sea muy alta para producirlo o las ocasiones de reutilización sean menos de las que se diseñaron; pareciera que no existe aún la precisión sobre hasta que punto es perjudicial para el ambiente, la disposición final de desechos como la espuma de poliestireno o *unicel*, precisamente por el tiempo para lograr su degradación total.

Los envases con *TETRABRICK* son altamente contaminantes porque son híbridos de cartón con aluminio y plástico y su vida en el proceso de degradación sobrepasa los doscientos años, en sí mismos son útiles pero en masa y sin idea de reutilización o racionalidad en su consumo son un problema cada vez más grave que no estamos dispuestos a resolver por ahora, porque mientras no se controle su producción, confinamiento y disposición final, nosotros habremos de seguirlos consumiendo, una política de reutilización entre otras, no nos vendría mal, aunque habría que conocer la opinión al respecto de los industriales que lo producen. Por ejemplo una familia que consume *un litro de leche envasada en tetrabrick* produce al año veinticuatro metros cuadrados de éste empaque que no sirve más que para “impermeabilizar” el suelo al que llega después de ser usado, su disposición final y su control de producción no nos inquieta porque no lo vemos.

En las ocasiones donde nos asalta la creatividad o nos aflora el artesano que todos llevamos dentro producimos basura cambiando su forma y creemos que con hacer bases para plantitas o cajitas musicales ayudamos al reciclaje, es cambiar la basura de lugar y darle un tiempo más largo antes que llegue a su disposición final, éste es uno más de los engaños más insulsos que nosotros mismos nos jugamos, no dejemos que nuestra pereza mental nos lleve suponer que no pasa nada, la producción de desechos sólidos es alarmante a estas velocidades de producción necesitaremos más rellenos sanitarios y tendremos menos áreas para cultivo de productos básicos, por un momento pensemos si es posible cambiar los hábitos nocivos y al mismo tiempo disponerlos a llevarlo a cabo, estamos cambiando *la forma de las ciudades* y nos acercamos a un límite que no sabemos si está cerca o más cerca de lo que suponemos. No

olvidemos que “en la naturaleza no hay recompensas, *ni castigos, sólo consecuencias*”<sup>8</sup>

#### LA TELEONOMÍA<sup>9</sup>

Nadie ignora que las ciudades contemporáneas han crecido y lo seguirán haciendo a ritmos poco imaginados, tampoco se desconoce que una ciudad la componen los seres vivos en armonía con las edificaciones y sus espacios, y que ambos necesitan de situaciones y ambientes confortables que posibiliten acciones con mayor eficacia, eficiencia y calidad. Si esto es cierto entonces sería pertinente que los proyectos urbanos se llevaran a cabo por voluntad consciente, con conocimiento de causa y cada vez menos por necesidad inducida o la voluntad equivocada aunque *bien intencionada sea*.

El urbanismo contemporáneo es una serie de buenas intenciones que en muchas ocasiones son dogmáticas, sectoriales, deterministas y hasta radicales, no hemos podido inducir en la flexibilidad del pensamiento creativo la posibilidad de crear ambientes sanos acordes al momento histórico y al sitio, el pensamiento que contribuimos a crear es de fascinación y de superficialidad de desecho, de cambio pero no de permanencia, no estamos aportando los instrumentos apropiados para el desarrollo de las nuevas generaciones que diseñaran nuevas arquitecturas y ciudades, nos faltan muchas piezas para ser realmente competitivos hablando en el argot de la globalización.

[...] El dominio del espíritu analítico y la falta de visión sintética capaz de resolver el análisis no en decisiones unilaterales y polémicas, sino en decisiones integradas es la otra tara característica de la arquitectura y de la urbanística; es, mejor dicho, la tara de la que nació la urbanística como parte separada de la arquitectura, excavando un foso entre momentos estrechamente conectados entre sí de la transformación del territorio[...].<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Robert Green Ingersoll

<sup>9</sup> *Teleonomía: Construcción de proyectos siempre por necesidad y a veces también por voluntad*

<sup>10</sup> idem. PORTOGHESI, Paolo. Después de la arquitectura moderna. Ed. GG, Barcelona 1981. pp45-46

La reflexión es quizá uno de los ejercicios que dejamos pendientes para mañana, la sensibilidad que apoya a ésta se encamina a un letargo prolongado y sólo queda la percepción de lo inmediato sin la importancia de lo que puede crearse desde la esencia, porque llega el momento en que se desconocen. La arquitectura es las tres cosas conjugadas y no podremos hablar de espacios que las promuevan porque desconocemos como nacen y como se manifiestan. La aplicación de los conocimientos de forma irracional seguramente también tiene que ver con la morfología de las ciudades, nuestros proyectos no pueden ignorar el análisis conciente de nuestro entorno, de su sociedad, su momento y su legado, seguir en ello implica respuesta con soluciones necesarias mas no por voluntad conciente, eso es caminar en círculo.

### LAS BARRERAS ARQUITECTÓNICAS

Las personas con capacidades distintas *-entre los que tenemos además a las personas de la tercera edad y temporalmente a las embarazadas y los bebés-*, que cada vez aumentan más en su proporción con respecto a los que tenemos aparentemente las capacidades latentes completas, tienen otro gran reto a vencer, *las barreras arquitectónicas*.

Como parte inherente al desarrollo urbano de las ciudades contemporáneas estamos empeñados en disponer de un comportamiento a toda la población capacitada o no para realizar sus actividades en la forma que suponemos es la mejor y no la más conveniente.

Cada vez que se proyecta la modificación física de un espacio ya sea urbano o arquitectónico se termina alterando la fisonomía del lugar; la movilidad del usuario no forma parte del interés personal del diseñador como tampoco del constructor, al menos el de procurar la adecuación para llevar a cabo sin problemas físicos la actividad misma del desplazamiento, que el origen y destino sean placenteros *-si ello se vale aún en nuestro mundo contemporáneo-*.

La accesibilidad para todas las personas se ha tornado más complicada en los últimos años debido a que el razonamiento conciente de nuestras capacidades hoy no serán las mismas mañana y lo que ahora ignoramos por costumbre generacional termi-

namos por exigirlo con razones de grupo afectado en sus intereses. Tomar en cuenta a los semejantes no es cuestión de piedad dadivosa o consideración humanista con los que tienen problemas físicos, todos sin excepción necesitaremos de la abolición de las barreras arquitectónicas sea cual sea su morfología o su género, ya que dentro de poco o mucho tiempo todos terminaremos por tener dificultades para el desplazamiento físico cotidiano, sólo por la aplicación de las leyes de *tiempo y de magnetismo* que rigen a nuestro planeta; la forma de las ciudades y de sus espacios deberá ser distinta porque las generaciones aunque sean las mismas serán diferentes en su proporción y ello implicará ciudades diferentes a las que acostumbramos vivir.

Al parecer esto no tiene relación con la sostenibilidad, ni con la arquitectura pero desde luego que la hay, cada vez que una persona destina un tiempo determinado para la realización de una función está llevando a cabo la inversión de tiempo y de recursos para ello, cuando una persona "normal" o con algún tipo de discapacidad neoromusculoesquelética intenta realizar alguna actividad, implica el doble o triple de tiempo para lograr su objetivo y proporcionalmente sus recursos. No puede pensarse una ciudad del futuro que no considere la viabilidad y certidumbre de la movilidad humana como parte del desarrollo de su sociedad, no sólo por necesidad física sino también por necesidad recreativa; las calles deben permitir el libre tránsito de las personas tengan o no dificultades para recorrerlas, las edificaciones por su parte deben promover la accesibilidad a los espacios para permitir la contemplación y el goce de los mismos, *"la arquitectura es la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad y de hacer soñar"*[...] <sup>11</sup> y la ciudad será en consecuencia el contenedor de éstos anhelos, de sus logros o de sus fracasos. No podemos ser ajenos a lo que sucede en nuestro entorno, la sostenibilidad no es una cuestión del ambiente, es un planteamiento holístico donde todo tiene una repercusión pronta o tardía pero causal, por eso hay que visualizarnos dentro de un medio ambiente que espera propuestas

<sup>11</sup> idem. KOTANYI, Attila. Et al. Urbanismo situacionista. Ed. GG mínima, Barcelona 2006. pp12

y resultados también de la arquitectura y del urbanismo. El 10% de la población mundial tiene algún tipo de discapacidad, los problemas de hipertensión, diabetes y obesidad en la población son mayores y no podremos depender de las suntuosas escalinatas para llegar a un sitio determinado, la sofocación no lo permitirá, el 30% de la población de nuestro país será vieja al paso de unos años y tendremos problemas para acceder a cualquier edificio o espacios urbano; al menos el 60% de nuestra vida se desarrolla en ámbitos edificados. La contemplación arquitectónica pasará seguramente a otros enfoques, y cambiará también la escala, y la eficiencia de los espacios, entonces buscaremos en la funcionalidad la respuesta a las necesidades inmediatas y no la concepción espacial como punto de origen y destino, al final se corre el riesgo de resolver a medias los problemas complejos y esenciales.

#### CERRANDO CÍRCULOS

Estos ejemplos tienen como objetivo dar una idea de vinculación del medio ambiente con el diseño, la planificación de la arquitectura y de la ciudad que los contiene, los ejemplos tomados al azar tienen que ver con el entorno inmediato, con el consumo de recursos, la generación de desechos, la creación de energía y la eficiencia de su aplicación con las políticas de desarrollo y gestión; a final de cuentas tienen que ver con los seres vivos y el medio que nos rodea, todo tiene que ver y mantendrá repercusión directa con todos. Escuchar ejemplos no aporta nada porque sigue siendo discurso lejano, aún así es conveniente retomarlo para intentar enfocar el origen de su problemática o lo más cercano a ella: *la educación* en todas sus acepciones, aunque el enfoque que nos interesa de forma inmediata en nuestro caso sea hacia la arquitectura.

Algunas ciudades muestran serias inconsistencias por su incipiente planificación y también nos enseñan de forma por demás elocuente los resultados del exceso y su agresividad con la parte ambiental en la búsqueda de un desarrollo a ultranza. Aunque nuestro país ya cuenta “orgullosamente con algunas de ellas” la tendencia pareciera de incremento y no de control, sobre todo en áreas donde las potencia-

lidades de éstas son diversas: *económicas, comerciales, de servicios o turísticas*, habrá que tener mayor cuidado, no es factible seguir alentando políticas de crecimiento en grandes ciudades, donde el costo de la tierra será cada vez mayor y la calidad de vida tendrá un precio tan alto que muy pocos podrán pagarlo, y que al final directa o indirectamente terminaremos pagando todos.

Los problemas de las ciudades de gran escala y de las pequeñas en vías de crecimiento y consolidación son multifactoriales, es un sistema complejo en red que debe ser atendido holísticamente para desmembrarlo y encontrar las causas de origen, de éste modo poder establecer escenarios de acción y planeación que incluyan estrategias y proyectos en constante evaluación de sus resultados, sin olvidar en ningún momento los patrones y la responsabilidad global.

#### CONCLUSIÓN

¿Qué sucede cuando carecemos de masa crítica que sólo genera sus proyectos por teleonomía? ¿Qué pasa cuándo no se dispone de creadores de síntesis? ¿Qué pasa cuando se preparan ofertas condicionadas sólo por el mercado? ¿Qué sucede cuando se olvidan los cambios para el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad que los conforma?<sup>12</sup> ¿Qué pasa cuando nuestros estudiantes responden fenoménica y no fenomenológicamente a sus problemas de diseño arquitectónico o urbano? ¿Qué pasa cuando la educación se torna digital y no analógica?

Bajo estos cuestionamientos pretendo exponer el porqué los estudiantes de todas las disciplinas, en todos los niveles y sus productos son relevantes dentro de nuestra sociedad, porqué es necesario reactivar toda la intelectualidad que conformamos para plantear interrogantes y resolver problemas, ya no por el instinto o la necesidad, sino por la voluntad conciente de la observación, la reflexión y el conocimiento. Somos una sociedad de poco más de dos millones de estudiantes y profesores que quizá encabezamos un país mayor a cien millones de ha-

<sup>12</sup> PESCI, Rubén. Del titanic al velero: la vida como proyecto. Ed. Flacam. Buenos Aires Argentina. 1996.pp25

bitantes, en ésta condición y potencialidad de transformación es trascendente la pertinencia y profundidad de nuestro enfoque y de nuestra enseñanza, y ya comenzó.

En el caso de la arquitectura y el urbanismo, hacerse presentes o manifestarse se vuelve tan importante entonces para preparar masa creativa en formación constante que no sólo conozca arquitectura, con profesionales en éstos ámbitos no condicionados por el discurso vicioso de la incongruente demanda del mercado sino por un proyecto de ciudad acorde a las exigencias presentes y con la visualización de un futuro menos incierto, llevando acabo una verdadera política generacional de arquitectura responsable.

Es necesario seguir formándonos como profesionales que no vulgaricen la profesión y además entiendan que la ciudad tiene que ver con la naturaleza y con la sociedad que es una segunda naturaleza que depende íntegramente de la primera, que la compone su economía las fuentes de empleo, la política, la gestión participativa y sobre todo con los procesos educativos que en lo sucesivo deben contribuir a la plena libertad de la acción.

La ciudad actual tiene problemas que a nuestra esfera profesional competen en alguna proporción, por ser personas que diseñamos, planeamos y construimos ideas propias o de otros a través de nuestro trabajo, porque somos altos consumidores de recursos y productores de desechos en los procesos inherentes a nuestro quehacer cotidiano, todos tenemos ingerencia directa con el medio ambiente y él con nosotros. La educación de arquitectura no puede soslayarse a las aulas, ahí son los primeros pasos, es la conformación del cuerpo y de la materia analógica que razona y que cuestiona, además en nuestro caso, que proyecta por voluntad conciente y que analiza por conciencia reflexiva, que edifica con sensibilidad ambiental y que se responsabiliza de sus productos.

La arquitectura que encargamos o realizamos individual o colectiva tienen que encontrar en la educación el punto que le permita articular en la parte que le corresponde la sostenibilidad medio ambiental de las ciudades y de sus espacios habitables, desde la reflexión y el conocimiento de las causas primeras para resolver las causas últimas, no puede haber

sostenibilidad desde afuera, tiene que plantearse un diálogo constante y una retroalimentación permanente en sus profesionales, presentes y futuros, siempre *desde adentro*, hay que encontrar aquello que nos haga concientes de nuestro compromiso, del punto donde nos situamos y donde se establecerán los que aún no han llegado, conocer nuestras limitaciones y nuestros alcances, pensar propositivamente que los problemas tienen solución, imaginar que el desarrollo de nuestras ciudades y nuestros entornos será sostenible también en la medida de nuestra educación responsable.

Este ensayo inició con algunas de las acciones cotidianas que ejercen acciones concientes o inconscientes en nuestro desempeño diario, el cual pensamos alejado de nuestras realidades porque no hemos considerado que las repercusiones de nuestros actos no son inmediatas y tampoco están en el epicentro de su realización. Establecimos tentativamente algunas inquietudes que hemos inscrito en los problemas educativos y formativos que se llevan a cabo con los estudiantes de arquitectura y aún más, con el ciudadano común, el que diariamente ve transformarse su entorno y ajenamente percibe un desarrollo que no pidió, simplemente se inscribe en uno que parece el que la mayoría y a veces por consenso acepta.

Hemos esbozado el punto histórico del discurso y la huella ecológica de nuestro consumo para plantear de frontalmente a la academia la necesidad de entender y hacer valer el trabajo profesional de la gran masa que en proporción de nuestros espacios reflexivos y de su participación.

Si habría que pensar en una solución en este momento tendría que ser encaminada a enfrentar propositivamente la manera en cómo se desarrolla nuestra arquitectura frente a los retos del siglo y del milenio, de cómo somos capaces de vincularnos con el entorno y también de cómo enfrentaremos responsablemente sus efectos con la propuesta de los nuevos espacios. Pocos serán los logros de nuestra generación si están contaminados de apatía, soberbia, negligencia o peor aún de ignorancia; paradójicamente en este siglo de la comunicación estamos tan poco informados de lo que formamos parte, somos la generación con los mejores sistemas de difusión, con el mayor número de información a nuestro alcance

pero la peor comunicación personal, causalmente lo que nos hace más vulnerables para enfrentar problemas globales.

La arquitectura individual y en colectividad que practicamos es compleja porque implica una responsabilidad adicional a lo aún no nos acostumbramos, suponemos que nuestra vinculación con lo ambiental va más allá de la “simple” idea de no agresión al planeta, nuestros resultados van encaminados desde la concepción misma del proyecto, es decir desde su conceptualización, desde el momento mismo en que pensamos cómo resolver el espacio y qué particularidades debe contener para que un grupo humano desarrolle las actividades programadas o no, y que de no hacerlo de la mejor manera la edificación se volverá vulnerablemente efímera y no soportará los embates de la historia para asentamiento referencial de las futuras generaciones, no servirá de nada nuestro esfuerzo al hacer arquitectura de éste modo.

Por eso aunque supongamos que lo medio ambiental es lo más “urgente”, no es así en su totalidad, además necesitamos aprender a educar la conciencia crítica y el pensamiento analógico, para ser sostenibles también debemos centrar la atención en la propaganda, la piratería de las edificaciones, la venta indiscriminada del espacio público, la prostitución de nuestras normas y del pensamiento digital; en una idea global nuestros problemas arquitectónicos son también **educativos**, pero sólo que éstos pueden ser resueltos de forma favorable si existe una política de estado, voluntad y participación de la comunidad, esa es seguramente una de nuestra debilidades pero si cambiamos el enfoque puede ser una de nuestra mayores fortalezas.

Una congruencia de la sostenibilidad debe ser la planificación urbana responsable de nuestros espacios<sup>13</sup> y no se centra sólo en el diseño de los nuevos asentamientos humanos, sino en la solución de los problemas creados por los asentamientos urbanos

---

<sup>13</sup>El concepto de planificación responsable implica consideraciones de sostenibilidad, acciones y efectos de lo urbano y lo rural, gestión y participación ciudadana; es un compromiso global por el uso eficiente de los recursos y su preservación, es la inteligencia creadora responsable del entorno que desecha la ignorancia dogmática del consumo perse.

establecidos y por el ambiente natural y edificado, por todo lo que tiene que ver con los seres vivos y su medio.

La forma en que planteamos la arquitectura y la ciudad, la manera en que visualizamos los entornos y hasta el diseño de los espacios para la fauna que nos rodea, implica no seguir con la cadena de insensibilidad compartida; si bien es cierto que los arquitectos no somos los únicos responsables de lo que sucede a nuestro alrededor, si somos capaces de entender que lo que llevamos a cabo siempre tiene eco positivo y negativo; nuestros espacios serán mejores en la medida que adoptemos una disciplina de preservación, humanidad y respeto por los que aún no han llegado al mismo sitio en que nos encontramos y que sería justo que encontraran al menos lo mismo que nos legaron los que nos antecedieron.

Para hacer factible la sostenibilidad de nuestras ciudades en algún momento es importante encontrar en la eficiencia, la responsabilidad y la voluntad conciente de nuestros actos el equilibrio entre lo urbano y lo rural, entre lo edificado y el espacio abierto, entre el consumo y el desecho pero sobre todo y antes que cualquier acción resolver gradualmente la desigualdad social dentro del marco de nuevas políticas, gestionar y promover que los indicadores de calidad de vida no se centren en lo económico, tomar acciones conjuntas para reducir la brecha entre nuestra ignorancia y nuestra educación, muchos de los problemas que nos atañen también son de actitud, y muchos que podrían resolverse son de voluntad.

“Los riesgos de la época actual no son producto de la ignorancia, ni tampoco del fracaso en nuestros intentos por conocer el mundo; más bien son debidos a los éxitos alcanzados”. (Lezama)

La importancia por el ambiente y la sostenibilidad del mismo tienen que ver con la forma en que nos comprometamos y en que nos responsabilicemos, vivimos una profesión maravillosa que no tiene por que ser injusta con el contenedor que le permite completar con la parte artificial un mundo único y totalmente fantástico, si hemos logrado éxitos, busquemos su razón de ser en el compromiso sosteni-

do de un mejor ambiente para todos, la arquitectura crea espacios y posibilita ambientes.

*[...] cada uno de nosotros está comprometido a vigilar y custodiar el justo ordenamiento del paisaje terrestre, cada uno con su espíritu y sus manos, en la proporción que le toque, para evitar que el tesoro que transmitamos a nuestros hijos sea menor al que nos dejaron nuestros padres. No hay tiempo que perder, no dejemos este problema pendiente hasta nuestros últimos días, para que sean nuestros hijos los que lo resuelvan; porque la humanidad es inquieta y ávida, y las aspiraciones de hoy nos hacen olvidar los propósitos de ayer [...].<sup>14</sup>*

Para finalizar, quisiera que estos enfoques de realidad, de culpa ajena y de pena propia abrieran un espacio para pensar y valorar si hacemos lo correcto...si bien vale la pena intentar un renacimiento de nuestro humanismo y de nuestros bríos por hacer las cosas mejor, entre ellas nuestra arquitectura y nuestra ciudad...

Siendo así no encuentro razones para no terminar este escrito con optimismo y confianza de un mejor futuro conjunto... también ésta película trata de oportunidades y de esperanza al final de todo...

...Que la educación sea una característica nuestra de ahora en adelante...

Que la arquitectura y la ciudad no sean disputa sino diálogo permanente de aspiraciones y de logros...

Que el mejoramiento medio ambiental sea la cotidianidad de nuestro mundo y que no se conforme con ser anhelo del pasado...

Que los éxitos nunca vuelvan a eclipsar nuestra conciencia...

Que valoremos lo que nadie nos enseñó y que tanto esfuerzo nos ha costado aprenderlo...

Que no dilapidemos el conocimiento que no nos costo trabajo alcanzar y valoremos a los que lo consiguieron para nosotros...

Que exijamos coexistir en el presente sabedores siempre de un mejor futuro...

Tendremos que hacerlo conjuntamente y sobre la marcha...el discurso ya está en el siguiente paso...habrá que hacerlo siempre con la confianza del mejor esfuerzo... probablemente no tengamos mucho tiempo para especular si lo hicimos bien... por lo mismo tendrá que quedar bien desde éste, quizá nuestro siguiente renacimiento o quien sabe si una de nuestras últimas oportunidades...

## BIBLIOGRAFÍA

- EDWARDS, Brian.** Guía básica de la sostenibilidad. Barcelona 2001. Ed. GG.
- FUENTES, Freixanet, Víctor.** El desarrollo sostenible o sustentable. Maestría en Gestión y Promoción Urbana para un Desarrollo Sostenible. Universidad Veracruzana, Facultad de Arquitectura. campus Córdoba 1997.
- GARCÍA Vásquez, Carlos.** Ciudad Hojaldre: Visiones urbanas del siglo XXI. Ed. G.G. Barcelona 2004.
- LEZAMA, José Luis:** Medio ambiente hoy: Temas cruciales del debate contemporáneo. Ed. El colegio de México. México 2001.
- KOTANYI, Attila.** Et al. Urbanismo situacionista. Ed. GG mínima, Barcelona 2006.
- PESCI, Rubén.** Del titanic al velero: la vida como proyecto. Ed. Flacam. Buenos Aires Argentina. 1996.
- PORTOGHESI, Paolo.** Después de la arquitectura moderna, (pensamiento de William Morris). Ed. GG, Barcelona 1981.

<sup>14</sup> cfr. PORTOGHESI, Paolo. Después de la arquitectura moderna, (pensamiento de William Morris). Ed. GG, Barcelona 1981. pp41

■ **Jorge Luis Juárez Ramos**  
Arquitecto, profesor de Diseño Arquitectónico y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana



# CIUDADES

## sin historia

*El artículo parte de la actual configuración de las ciudades modernas y su relación con el pasado y la memoria. Se realiza un recorrido por las principales corrientes del pensamiento arquitectónico moderno, desde el funcionalismo a la arquitectura post-moderna. Analizando ejemplos urbanos de principios del siglo XIX o de finales del XX se trata de analizar el papel que ha tenido en dichas realizaciones el hombre, tanto en las posibilidades para su hábitat individual como en el desarrollo de su espacio social.*

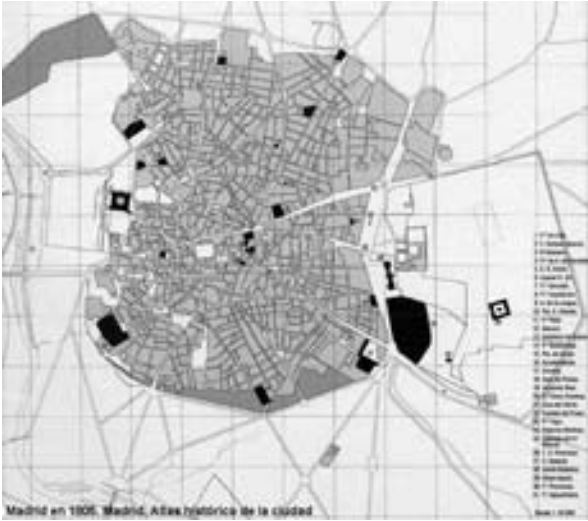
**Gutmaro Gómez Bravo**

### INTRODUCCIÓN

La luz del París decimonónico, el brillo del Londres comercial que asciende sobre la bruma, el paseo berlinés y el íntimo café vienés o el bullicio de las calles y plazas de la Europa mediterránea, dotaron de sentido los comienzos del paisaje urbano contemporáneo. Aquella magia urbana que todavía se podía reconocer en los rincones de cualquier calle antigua, parece hoy condenada a desaparecer gradualmente. Ninguna época como la nuestra ha realizado una operación tan vasta de ordenación del territorio; ninguna ha sido tan eficaz en adecuarlo a sus nuevas necesidades. Por eso, quizás no sea tarea inútil, revolver en los escombros de las viejas formas de vida urbana. La topografía de la experiencia urbana es una labor de indagación que trata de reencontrar los puntos de apoyo entre el espacio y la vida.

### RACIONALIZAR EL ESPACIO, MOVILIZAR LA CIUDAD

Muchas de las sensibilidades que encontraron tradicionalmente traducción urbana en Occidente -sentido de ciudadanía y gusto por la vida pública, orgullo de vecindario e identificación con los espacios vividos,-parecen haberse encontrado desde el comienzo de la modernidad con principios que a la postre parecen oponerse a la costumbre urbana: la racionalización del espacio, el predominio funcional sobre todas las esferas que unen al individuo con su sociedad en un espacio concreto, predispone una articulación alejada de los lugares comunes.



En la Carta de Atenas, manifiesto del principal movimiento urbanístico del siglo XX, se puede leer:

“El advenimiento de la era del maquinismo ha provocado inmensas perturbaciones en el comportamiento de los hombres, en su distribución sobre la tierra y en sus actitudes mismas: movimiento irrefrenado de concentración en las ciudades al amparo de las velocidades mecánicas. El caos ha hecho su entrada en las ciudades”<sup>1</sup>.

El urbanismo funcional ha nacido para erradicarlo. Sus principios constituyeron la doctrina urbanística de los tiempos dorados del fordismo, ordenaron la construcción de barrios residenciales y de enormes colonias obreras, inspiraron la creación de nuevas ciudades y de grandes proyectos de prestigio. Los paisajes urbanos contemporáneos deben más a esta “doctrina” que a cualquier otra. Le Corbusier encontraba, sucintamente, en la aplicación de un modelo antropológico racional el fundamento de una ciudad futura, en la que libertad individual y acción colectiva encontraban un equilibrio a la vez perfecto y no coercitivo. El enunciado era tan simple como lo pudieran ser los principios de una nueva álgebra urbana:

“Las claves del urbanismo se contienen en las cuatro funciones siguientes: habitar, trabajar, recrearse (en las horas libres) y circular. (...) Los planes deter-

minaran la estructura de cada uno de los sectores asignados a las cuatro funciones claves y señalaran su emplazamiento respectivo en el conjunto”<sup>2</sup>.

Esta reducción de la ciudad a cuatro dimensiones elementales que resumen las complejidades del territorio en “unidades funcionales”, esta confianza en las bondades de la planificación por el que más tarde o más temprano “una población ilustrada comprenderá, deseará y reclamará lo que los especialistas han ideado para ella”, reúne los principales elementos que han producido la ciudad moderna y que han sido recogidos por los teóricos más clarividentes del acondicionamiento del territorio. La ordenación del espacio de acuerdo a un grupo reducido de funciones y la búsqueda de una correspondencia unívoca entre lugar y función encarnaban la traducción urbana de una nueva mirada de la sociedad sobre el espacio y sobre sí misma. No deja de ser paradójico, a pesar de la sincera intención reformista de Le Corbusier de solventar el desorden generado en la subordinación de la ciudad a los intereses privados, que esa conceptualización haya inspirado la construcción de postguerra tanto en el occidente capitalista como en el este comunista. De hecho, la voluntad de topografiar una ciudad plenamente racional derivaba de la aspiración de constituir un orden perfectamente racional de la sociedad, aspiración que compartieron, de igual modo, ambos bloques de poder como eje central de su legitimación. Una *ciudad transparente* que correspondiese con una sociedad transparente, en la que la fértil ambigüedad de sentido que entrañaba la experiencia histórica quedase, de modo definitivo, extirpada de la vida social. Sin embargo, la asignación unívoca de una función a cada espacio inaugura no la realización del ideal ilustrado de ciudad, en donde todo debiera ser inteligible a la mirada, sino los conocidos monstruos que habitamos. La racionalización, en los raros momentos en que se incorpora plenamente al trazado urbano, genera un espacio tan abstracto, tan desrealizado, que el encuentro y reconocimiento espontáneo con sus hitos deviene una experiencia exótica.

<sup>1</sup> Le Corbusier, Principios de urbanismo. Carta de Atenas, Ariel, Barcelona, 1971 [1942], p 33.

<sup>2</sup> Idem pp 119-120

La ciudad preindustrial, la ciudad folk, desconocía esta rígida asignación funcional de los espacios, las plazas podían servir un día de lugar de representación del poder (la ejecución de los reos y la lectura de los decretos) y al día siguiente de mercado local o de foro de discusión pública. El aire de la ciudad, siempre poblado por los agentes epidémicos que recordaban la seguridad de una muerte temprana, no hacía tan libre al ciudadano por la ausencia de sujeción servil (conquista por otra parte evidente), como por la indefinición y la pluralidad de los lugares. Los tiempos como los espacios de trabajo y ocio no estaban bien separados. En pocos metros, a veces en el mismo lugar, se vivía, se trabajaba y se gozaba. Las disciplinas no pasaban de ser primitivos rudimentos transportados de la regla monástica a un mundo todavía regido por el ejemplo y la reproducción artesanal. Y la ciudad medieval, como la ciudad renacentista podía presumir del dudoso (por ambivalente) estado de encontrarse salpicada por una multitud de rincones de reputación sospechosa, zonas en las que a pesar de la separación de las comunidades (los guettos) era posible desprenderse de parte de la propia identidad, de aparecer extraño en lo propio, de jugar a ser otro.

Esta experiencia de apertura, que hacía presente la precariedad de las identidades sociales, debió ser más general de lo que se ha reconocido. Walter Benjamin, en "El narrador", nos habla sobre la condición de la comunicación en el mundo preindustrial. "*La mitad del arte de narrar -escribe Benjamin- radica precisamente en referir una historia libre de explicaciones*"<sup>3</sup>, una historia cuyo sentido se construía en el propio acto de narración, en el intercambio de experiencias y en el encuentro que suscitaba la conversación. Esto suponía que nada podía estar definido a priori y mostraba, en definitiva, que esta forma de comunicación proclamaba modos de apertura del sentido que hoy hemos perdido. Batjín, igualmente, reconoció en el carnaval la figura temporal de la transgresión de la norma, de la posibilidad de reencontrarnos con muchas voces interiores que hasta el propio momento del carnaval no en-

contraban cauces de expresión. La fiesta y el disfraz desviaban los roles establecidos en un ambiente de transgresión que ha mostrado su pervivencia histórica a pesar de las matizaciones formales que realizan los antropólogos.

Todo indica a que esta ventana abierta al cambio vital debió tener, también, su propia manifestación en el espacio. ¿De qué otra cosa si no, nos habla la novela picaresca y la novela erótica preñadas de vagabundos, de pillos, de pendencieros que acuden a las tabernas, a los barrios de menestrales o a los arrabales infectos de extramuros?. Y en un sentido más político ¿qué eran las plazas medievales sino foros de discusión en las mañanas de domingo, en donde se dialogaba y se preparaban los asuntos públicos que más tarde encontraban soluciones novedosas en las instituciones de estas primeras democracias urbanas?.

La racionalización moderna de la ciudad no fue, pues, un fenómeno tan determinante en los inicios de la tradición occidental. Necesitó de sus propios defensores para llegar a realizarse como la principal fuerza de producción de lo urbano: ingenieros sociales que construyeron su razón de ser en la lucha contra la epidemia que dormía en los intrincados laberintos de los callejeros antiguos. Foucault nos ha descrito bien este movimiento de medicalización de la sociedad, que nunca fue sólo un combate en pro de la salud ciudadana, sino que se amplió en una permanente voluntad de arrojar luz clasificatoria, tanto físicos como sociales, sobre la naturaleza de los distintos espacios. Sin duda, los higienistas, que fueron además los primeros urbanistas modernos o al menos los primeros ocupados en hacer sociología urbana, encontraban difícil la distinción entre la higiene médica y la higiene moral. La contigüidad de la desviación moral (concubinato, blasfemia, insurgencia) con la degeneración física (malformaciones, deformidades, patologías psicológicas y sociales) adquirió durante todo el siglo XIX un carácter de relación causal, aunque se pudiese permutar en mil combinaciones el orden de los factores.

No es de extrañar que a mediados del siglo aumentase el crédito y la confianza de estos primeros ingenieros sociales, que aplicaban a los "problemas" colectivos el mismo procedimiento de diagnósti-

<sup>3</sup> W. Benjamin, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*, Madrid, 1998, Taurus, p 117.

co y curación de la medicina científica: “evitemos aglomerar a los obreros de modo que hagamos de ellos un peligro para la tranquilidad pública y convirtamos las cités obreras en focos de sedición (por la reunión de hombres) o en focos de inmoralidad (por la confusión de sexos)”<sup>4</sup>. De hecho, en esta primera industrialización, la principal preocupación de los empresarios fue construir barriadas obreras lo suficientemente bien diseñadas como para evitar estos peligros y suficientemente separadas de las viejas tramas urbanas, donde estas amenazas eran ya males endémicos.

Los ensayos iniciales de esta nueva formalización de la ciudad encontraron, no por casualidad, su mejor realización en la vivienda obrera. Los poblados industriales construidos por las empresas en torno a las fábricas con un perfecto plano de damero, la vivienda obrera primero bajo la forma de los denominados cuarteles y luego de viviendas unifamiliares (que separaban mejor a los individuos y reunían más eficazmente a la familia) constituyeron los primeras y quizá las mejores realizaciones de la ciudad transparente: flujos ordenados de mercancías (de bienes y fuerza de trabajo), separación minuciosa de los tiempos y espacios de reproducción y producción, separación y jerarquización de los grupos sociales (casas y barriadas de los técnicos e ingenieros, de los obreros cualificados, de los no cualificados)<sup>5</sup>. De tal forma que las instalaciones deportivas, la iglesia, el local del Orfeón, el colegio, simbolizaban cada uno a su modo la convivencia en una gran familia en la que al fin y al cabo la vida, tan brutalmente negada en otros lugares, adquiriría sentido en la identificación con la empresa.

Desde luego, no se podían aplicar las mismas recetas a los viejos núcleos urbanos, en donde el peso de la memoria y la continuidad de generaciones rara vez no se había traducido en cierta inquietud por las transformaciones que importaban. Las estrechas calles de las grandes ciudades europeas fueron repetidamente barricadas por aquellos últimos arte-

sanos cada vez más proletarizados. Definitivamente, la vieja trama urbana, que rara vez había sido el resultado de un plan preconcebido, servía mal a las necesidades modernas: las tapias fortificadas resultaban un obstáculo para los nuevos flujos económicos de los mercados nacionales recién estrenados; las clases burguesas exigían espacios más salobres, más dignos de su nuevo prestigio; la tradición de tomar las calles y de celebrar asambleas públicas, con la molesta costumbre de pretender sustituir los gobiernos locales, parecía inconveniente a unas oligarquías que por primera vez gobernaban con continuidad los ayuntamientos urbanos. A veces, la única solución consistió en rehacer la ciudad, trazar sobre el plano amplias avenidas que conectasen la ciudad con los cuarteles e imposibilitasen la concentración de muchedumbres no organizadas por el flujo de la circulación. París, la ciudad de las insurrecciones, fue la ciudad privilegiada en la experimentación de las técnicas modernas de acondicionamiento del territorio<sup>6</sup>:

“La ciudad de París entra en este siglo en la figura que le dio Haussmann. Puso por obra su revolución de la imagen de la ciudad con los medio más modestos que imaginarse pueda: palas, picos, palancas, cosas parecidas. ¡Y cual fue la destrucción que provocaron medios tan limitados! ¡Y cómo han crecido desde entonces con las grandes ciudades los medios de acomodarlas al suelo! ¡Qué imágenes del porvenir no provocan!. Los trabajos de Haussmann llegaron a su punto culminante. Barrios enteros fueron derribados”<sup>7</sup>

Las reformas Haussmann en el París del Segundo Imperio -pionero en la destrucción de la vieja ciudad- iniciaron el proceso de haussmanización de las ciudades europeas, que culminó, sin duda, en el proyecto de urbanización más demencial de la historia de la ciudad: el Moscú stalinista. Allí, el casco viejo fue recompuesto, separado por grandes avenidas flanqueadas por los mastodónticos edificios del realismo socialista. El poder del nuevo buró político se expresó en grandiosas obras de ingeniería: gigantes estatuas para los nuevos padres de la patria,

4 F. Béchard, *La Commune, l'Eglise et l'Etat dans leurs rapports avec les classes laborieuses*, París, 1849; citado por José Sierra Alvarez, *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*, Madrid, 1990, Siglo XXI, pp 122-123.

5 José Sierra Alvarez, *El obrero...* Op. cit.

6 Hobsbawm, E y RANGER, T (eds.): *The invention of Tradition*. Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

7 Walter Benjamin, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*, Madrid, 1998, Taurus, p 104.

amplios espacios abiertos que nunca llegaban a llenarse, inmensos barrios de vivienda obrera en donde el lugar de residencia se deducía menos por el aspecto externo del edificio que por la rutina de haber contado mil veces la sucesión de los bloques idénticos, planos de simetrías plenamente realizadas como la línea del suburbano que traza una circunferencia perfecta de más de 20 km. (de hecho, el metro de Moscú pasa por ser el único en el mundo en el que la voluntad del urbanista se ha independizado totalmente de las necesidades de la población). Curiosamente la capital del imperio de la razón burocrática se construyó obviando de igual modo los caprichos del plano de la vieja ciudad como la voluntad de sus habitantes. Las reformas urbanas que desde el siglo XVIII derribaron las viejas ciudades y las prepararon para la vida moderna son coetáneas en el tiempo a la necesidad expresa de los gobiernos de “reformular” y “preparar” a sus poblaciones.

La nueva ciudad no era todavía una colección de reclamos publicitarios, sino más bien un territorio que debía ser adecuado para las necesidades incipientes de la economía. Avenidas y autopistas, y más tarde redes de fibra óptica configuraron el paisaje urbano, hasta el punto de que el vehículo y el transporte -automóviles, información, capitales, mercancías- han llegado a constituir la razón de ser de la propia ciudad. La ciudad industrial se adecuó, así, al modelo de la organización de la fábrica, en la que cada lugar estaba asignado a una función. En esta rígida asignación de espacios y tiempos a actividades y trabajos, el hábitat quedó reducido junto a los espacios comunes al soporte de frenéticas actividades económicas y vidas dislocadas por la flexibilidad laboral<sup>8</sup>. No deja de ser significativo que, salvo algunas corrientes urbanísticas de inspiración reaccionaria que han predicado bien un regreso imposible a la arcadia rural, bien un vago historicismo tan ilusorio como autoritario (baste señalar la arquitectura imperial o ruralizante del primer franquismo), todo el mejor urbanismo de nuestra época hasta los años setenta se haya empeñado en realizar, del modo más “racional” posible, el viejo sueño de la ciudad transparente. Aún hoy en día la

política urbana consiste básicamente en garantizar los standards normalizados de bienes de equipo por habitante (tantos metros de vivienda, tantos metros de espacios verdes, de instalaciones deportivas, de plazas escolares) y en construir las infraestructuras que exige la organización económica.

Pero ¿caso las prácticas de adecuación del territorio a los principios racionales de urbanistas y arquitectos cumplieron sus promesas? ¿podemos sentirnos orgullosos de vivir sobre espacios delicadamente ordenados, unívocamente definidos por sus funciones?. En efecto, no parece esta la condición de nuestras grandes ciudades, el sueño de la racionalización urbana tuvo sus propias pesadillas, recreó sus peculiares monstruos. Como principal consecuencia de su propia producción, la gran urbe industrial creció en la impotencia de acabar de resolver los problemas que generaba su expansión. La aglomeración, resultado último de la concentración productiva, se formó como conjunto humano subordinado a la eficacia económica se pierde en la superposición de paisajes grises, hormigón, atascos de tráfico y contaminación...

Históricamente, estas condiciones del caos de la *aglomeración* solo se han paliado, y tan solo en parte, con nuevos esfuerzos de abstracción, como si una vez declarado el incendio sólo nos quedase apagarlo con nuevas hogueras. En efecto, la proliferación de señales, de indicaciones y de números nos salva de perdernos en este laberinto de acero y hormigón, pero sólo, a costa de encontrarnos y reconocernos con lugares globalmente idénticos. Así, la ciudad ininteligible se ha superado en la ciudad intangible, en esos espacios indiferenciados y anónimos, que el antropólogo Marc Augé, llamaba no-lugares (aeropuertos, supermercados, cajeros). Espacios desprovistos de historia y recuerdo, plenamente funcionales, sometidos a complicados códigos de funcionamiento, encarnaciones de una racionalización cada vez más enajenada del cuestionamiento de sus últimos fundamentos<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Richard Sennet: *La Corrosión del Carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*; Anagrama, Barcelona, 2000.

<sup>9</sup> El autor resumía en una larga cadena de oposiciones la tendencia dominante en las nuevas formaciones urbanas: “podemos oponer las realidades del tránsito (los campos de tránsito o los pasajeros en tránsito) a las de la residencia o la vivienda, las intersecciones de distintos niveles (donde no se cruza) a los cruces de ruta (donde se cruza), el pasajero

## LA CIUDAD FRAGMENTADA

En *Aprendiendo de Las Vegas*, Robert Venturi y un pequeño grupo de colaboradores advertían el desarrollo de una nueva condición de la percepción en los espacios urbanos<sup>10</sup>. El strip, gran avenida comercial que une el aeropuerto con el centro de la ciudad, se recorre como un amplio pasillo entre casinos monumentales, oficinas de alquiler de automóviles y extensas playas de aparcamientos. El hombre moderno ya no contempla el mundo con el deleite ingenuo del peatón, sino a gran velocidad y como sucesión de agrupaciones colosales, de reuniones arquitectónicas y publicitarias que significan distintos estilos de consumo permutables ilimitadamente:

La ciudad se reconoce, en su dimensión simbólica y no meramente funcional, como código de signos, pero como código de signos de consumo. Aparentemente la arquitectura se desmaterializa: “el rótulo es más importante que la arquitectura”. Los edificios parecen rehuir su carácter utilitario, su valor de uso. Se nos presentan en la forma de imágenes publicitarias, que sólo permanecen por su mayor o menor capacidad de estímulo sobre el receptor. Los carteles luminosos, las formas imposibles, las combinaciones de colores parecen remitir la funcionalidad del edificio a un segundo plano. La experiencia de quien recorre las grandes avenidas comerciales parece reivindicar la intensidad de quien vive muy rápido, y sin embargo estas experiencias parecen no dejar más impresión que aquella que se vive en la fugacidad del instante (quizá por eso nos fatiguen igual de velozmente).

Las ciudades por el estilo de Las Vegas parecen devolvernos a un territorio más familiar, más acogedor. La ciudad alegre de los escaparates y la publicidad, parece realizar el proyecto del prometido



retorno a un espacio más humano. Así, la sucesión, el bombardeo, de mensajes que invitan a reconocernos en el territorio (“de Madrid al cielo”), a vivirlo activamente (“conozca su ciudad”, “visite sus monumentos”), a identificarnos con los nuevos emblemas urbanísticos. Sin embargo, en la continua sustitución del carácter simbólico de la arquitectura, se aprecia un retorno a la historia, en el que muy probablemente la propia historia sea la que corre el peligro de ser desahuciada.

No puede extrañar que el estilo de Las Vegas, el (no)estilo de nuestra época sea el del pastiche, que a modo de inmenso collage permite toda clase de combinaciones inverosímiles, puesto que los elementos que lo componen han sido abstraídos de sus contextos, yuxtapuestos aleatoriamente y vaciados de su sentido originario. ¿Qué otra cosa, si no, propugna la arquitectura postmoderna, sino su reivindicación feroz del eclecticismo historicista?. Lo sorprendente de la nueva ciudad propuesta es que ha agravado la segregación social en el espacio, que fue descrita por Engels en el Londres de hace ciento cincuenta años.

La aglomeración urbana es una inmensa acumulación de espectáculos, pero de espectáculos jerarquizados. Parece como si el nuevo movimiento de adecuación del territorio se resumiera en las operaciones de remodelación de los viejos cascos urbanos. Edificios ruinosos que demandan una rehabilitación legítima, pero que llegada la hora de su remodelación son vaciados y demolidos enteramente. El resultado son las viejas fachadas remozadas, destinadas a la bohemia del consumo moderno, que reivindica

---

*(que define su destino) al viajero (que vaga por el camino), el complejo (grupo de casas de habitaciones nuevas) donde no se vive juntos y que no se sitúa nunca en el centro de nada (grandes complejos: símbolo de zonas llamadas periféricas) al monumento, donde se comparte y se conmemora; la comunicación (sus códigos, sus imágenes, sus estrategias) a la lengua (que se habla) Marc Augé, Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Barcelona, 1996, Gedisa, pp. 110-111.*

<sup>10</sup> R. Venturi, S. Izenour y D. Scott Brown, *Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Barcelona, 1982, Gustavo Gilli, p 29

el pasado, como reivindica la naturaleza (en la forma del chalet de montaña), en tanto aniquilación de los viejos modos de vida por medio de la recuperación de sus aspectos más formales. Pues cuando se dice que estos edificios son vaciados, no se señala sólo una operación física que levanta mejores habitaciones sobre estructuras arquitectónicas que quiere respetar, sino que bajo pretexto de mejora de las condiciones de vida, arruina las condiciones que posibilitan la vida en tanto relación real y específica con el territorio y su historia. Con cada rehabilitación de un edificio no sólo se desahucia a sus habitantes obligados a emigrar a las periferias anónimas por el encarecimiento de los alquileres y la revaluación especulativa del suelo, sino que con ellos se desahucia el “mundo de las viejas casas”, los hábitos de relación antiguos que habían quedado marginados de los circuitos de la velocidad moderna, la memoria efectiva de los barrios que se encarnaba únicamente en la voz de sus habitantes y que, acallada esta, queda reducida a la erudición fría de las exposiciones municipales o a la indiferencia real de sus nuevos pobladores.

Se deduce que esta vasta operación de remodelación urbana, que ha abandonado la forma de una campaña sobre un barrio concreto en una o dos temporadas, compone cada día más la verdadera existencia de la ciudad, sometida de un lado a las velocidades mecánicas de los espacios funcionalizados y de otro a la renovación constante de sus decorados. La ciudad ya no es sólo el lugar de la velocidad (los flujos de circulación) sino que ella misma se ha hecho veloz, bajo la máxima de: “nada debe permanecer”. El eclecticismo estético, el pastiche, los grandes centros de ocio que crecen de espaldas a su entorno, son, de hecho, las materializaciones más evidentes de un movimiento más general, que penetra intensamente el mundo sensible y el imaginario de los individuos.

#### CONCLUSIÓN. LAS LECCIONES DE LA CIUDAD

Habitamos paisajes desolados. Cualquiera es ahora consciente de que no llegará a reconocerse en el destino de sus vecinos, aunque este haya sido inexorablemente ligado al nuestro. Un espacio neutro sin resistencias, sin núcleo, se ha abierto ante la pasivi-



dad universal de sus habitantes. De hecho, hoy en día podemos atravesar regiones enteras sin tan solo darnos cuenta, podemos viajar a cientos de ciudades sin guardar una sola imagen que perdure en nuestro recuerdo. Quizá la experiencia urbana moderna augure el trágico presagio de una descomposición anunciada a gritos por una ciudad que no puede decir nada a sus habitantes, que tristemente ya tampoco son nada en ella.

Una ciudad en la que el encuentro (con sus habitantes, con sus lugares) se ha convertido en un azar imposible, ¿no confirma algo más que el empobrecimiento de la percepción del espacio? Naturalmente, el embotamiento de la sensibilidad espacial no se reduce, solamente, a este empobrecimiento de la percepción, traduce también toda una nueva forma de incorporación de los sujetos al espacio. Hasta el momento todas las comunidades humanas han desplegado sobre el territorio una determinada relación de pertenencia, que era a la vez soporte del vínculo social de la comunidad y creación de un determinado espacio como *lugar*. Lo que las sociedades modernas parecen alumbrar es una ciudad que ya no es *lugar*. Y esto no sólo se nos ofrece en las infraestructuras funcionales, que desde luego no tienen ninguna pretensión de ofrecer un sentido a sus usuarios, sino también en la multitud de espacios en los que se nos invita a reconocernos.

En ninguna parte parece más grave este deterioro de las relaciones comunitarias que en la vida de los barrios. Desde la industrialización el transcurso de las ciudades occidentales ha venido marcado por la creación de sólidos vínculos de identidad y solidaridad que completaban, y en cierto modo negaban, la existencia precaria y miserable de las edificaciones destinadas a ser simples “conejeras” para la reproducción de la fuerza de trabajo. Los poblados desolados y anónimos fueron, a pesar de sí mismos, poseídos por la voluntad de sus habitantes de permanecer unidos; fueron el campo privilegiado de la reunión en torno a nuevas ilusiones colectivas. Las primeras reformas urbanísticas se dirigieron, como ya se ha visto, a extirpar las condiciones que hacían posible estos encuentros, que acumulados en la memoria, acababan desembocando en la combatividad de las comunidades obreras. Sin embargo y a pesar de la larga historia de estos intentos de reordenar la ciudad, la vida de los barrios nunca ha estado en tan franca decadencia como en nuestro tiempo. La movilidad laboral, la movilidad espacial, la movilidad de las mentalidades modernas han arruinado su fundamento último, constituido por la vivencia subjetiva de la unidad de los destinos individuales en el destino colectivo. Los individuos extrañados de sí mismos son lo menos propicio para el mantenimiento de la vitalidad de los viejos espacios. En buena parte, los barrios, en tanto comunidades integradas por una comunidad y una memoria compartida (la solera de sus calles y sus nombres), han sido sustituidos por las zonas residenciales, suburbios en donde no existe más que la vida privada de sus habitantes, y por los nuevos espacios de la dislocación condenados a la marginación, a las condiciones de la violencia por venir y al dominio de los grupos para-criminales, irrecuperables por el proyecto del consumo generalizado de banalidades por medios legales.

La pérdida de este poder evocativo de los espacios que habitamos refleja bien esa conocida incapacidad de sus habitantes para leer, sobre su ciudad, el texto que entreteje su propia existencia. La ciudad como no-lugar parece incapaz de interpelarnos, de sostener la mirada a quien la contempla. No se trata simplemente de que nuestro nuevo entorno nos produzca indiferencia, sino que sobre él se ha instalado

una insignificancia generalizada. Y más allá de esta ruina de la sensibilidad, del desahucio de la experiencia espacial, esta insignificancia señala el propio fin del sentido de los lugares que poblamos.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, Marc (1999).** Los “no lugares”. Espacios del anónimo. Una antropología de la sobremodernidad, Barcelona, Gedisa.
- LE COURBUSIER, (1942)** Principios de urbanismo. Carta de Atenas, Ariel, Barcelona.
- BENJAMIN, Walter (1998).** Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV, Madrid, Taurus.
- BENJAMIN, Walter (1998).** Poesía y capitalismo. Iluminaciones II, Madrid, Taurus
- BENTLEY, Ian (1999).** Urban Transformations: Power, People and Urban Design. London, Routledge.
- HOBBSAWM, E Y RANGER, T (eds) (1988).** The invention of Tradition. Cambridge, Cambridge University Press,
- NORA, Pierre (1984).** Les lieux de mémoire. Paris, Gallimard.
- SENNET, Richard (2000).** La Corrosión del Carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo; Anagrama, Barcelona.
- SIERRA, José (1990).** El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917), Madrid, Siglo XXI.
- VENTURI, IZENOUR, R SCOTT BROWN, D. (1982)** Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica, Barcelona, Gustavo Gilli.

### ■ Gutmaro Gómez Bravo

Doctor en historia por la Universidad Complutense de Madrid (España), e investigador en el Departamento de Historia Contemporánea. Premio de Investigación Histórica Ciudad de Alcalá. Es colaborador de la revista *Letra Internacional*.



# GRANDES ARCOS DE LA HABANA.

## ¿La mejor arquitectura?

*EL PRESENTE TRABAJO ABORDA EL TEMA DE LA REMODELACIÓN arquitectónica en Cuba durante los años cincuenta del siglo XX, periodo en el que se realizaron notables obras sobre un soporte preexistente que, en muchos casos, también poseía incuestionables valores patrimoniales, aunque lejanos de la tendencia de moda en aquellos momentos. Propone asimismo una reflexión en cuanto a la tolerancia para acometer obras audaces sobre edificios con valor patrimonial que de ser transformados pudieran llegar a adquirir una inusitada relevancia.*

**María Elena Martín Zequeira**

### INTRODUCCIÓN:

LA DÉCADA DE LOS AÑOS CINCUENTA DEL SIGLO XX fue una época de grandes logros en la arquitectura cubana. El espíritu moderno, consolidado para aquel entonces en todos los ámbitos de la cultura, imponía su estética en los nuevos procesos constructivos y propiciaba la concepción de obras con una renovada tendencia al rescate de los valores nacionales, al tiempo que también se favorecían proyectos de carácter abstracto de sólida individualidad y más cercanos a las formas escultóricas que a los ya probados paralelepípedos cubiertos de diversas decoraciones, según su tendencia estilística.

La generación emergente de jóvenes arquitectos, enfrascada en la búsqueda y el afianzamiento de un nuevo entorno cultural, tendía por lo general a la ruptura con el pasado cercano y a evadir las estructuras preexistentes en los alrededores del nuevo edificio. También en aquellos momentos fue práctica habitual la remodelación y ampliación de obras ya establecidas, las que independientemente de su calidad individual, fueron sometidas a procesos de modernización en favor de una nueva imagen que a la vez satisficiera las demandas de funcionamiento y espacio que exigían la transformación del edificio en cuestión.

Dos casos significativos de remodelaciones arquitectónicas llevadas a cabo dentro de ese periodo fueron las realizadas al cabaret Tropicana y al Club Náutico de la playa de Mariano<sup>1</sup>. Ambas obras habían sido edificadas en décadas anterior-

---

<sup>1</sup> Hoy Círculo Social Obrero  
Félix Elmuza.

res y poseían una arquitectura interesante como exponente de sus respectivas épocas de construcción. Debido a nuevas exigencias en sus programas de uso, estos edificios demandaron una remodelación a principios de los años cincuenta para las que fue elegido el arquitecto Max Borges Recio<sup>2</sup>, uno de los creadores más significativos del Movimiento Moderno en Cuba, autor además de numerosas residencias particulares, y de otras obras de interés social.

Borges, quien realizó sus estudios de arquitectura en *Georgia Institute of Technology* y una maestría en *Harvard Graduate School of Design*, además de satisfacer las exigencias de funcionamiento de sus promotores se propuso la creación de dos obras con una nueva estética basada en novedosas estructuras desvinculadas de la imagen previa de cada uno de los inmuebles.

Las dos actuaciones del arquitecto Borges sobrepasaron en tan notable cuantía a sus predecesoras que para la mayoría de los visitantes que acuden a estos edificios la arquitectura anterior es inexistente.

#### TROPICANA:

El cabaret Tropicana<sup>3</sup> fue construido anexo a una casa quinta del siglo XIX, propiedad del matrimonio de Regino Du Rapaire Truffin y Nieves (Mina) Pérez Chaumont, ambos pertenecientes a la alta burguesía cubana de aquel entonces. La villa había sido adaptada a modesto *night club* en 1939, luego de ser arrendada por su propietaria al empresario Víctor de Correa. Con posterioridad fue nuevamente intervenida y ampliada por un diferente empresario, el español Martín Fox, quien redescubre el paradisíaco lugar donde se encontraba ubicada, y decide asociarse a su entonces administrador Víctor de Correa para iniciar reformas constructivas en el recinto y explotarlo a una mayor capacidad. En 1949 Martín Fox, como único propietario del inmueble, concibe



Foto 01: Tropicana, acceso.

para el sitio una remodelación sin precedentes con el ansia de convertirlo en el mundialmente famoso cabaret que llegó a ser y aún es en la actualidad<sup>4</sup>. La construcción de esta fastuosa obra fue en realidad un inteligente pretexto para entretener a las esposas de los caballeros mientras estos dejaban su dinero en los locales del Casino, que ubicados en el comedor de la casona ya para aquel entonces gozaban de notable éxito.

La casa quinta decimonónica era una sólida construcción de tres niveles, levantada en el antiguo municipio de Marianao<sup>5</sup>, en las afueras de la ciudad, y estaba inmersa en una profunda naturaleza tropical, donde abundaban las palmáceas y los árboles de gran talla. En sus interiores poseía amplios salones dedicados a las actividades sociales, tapizados con materiales lujosos y decorados profusamente al estilo

<sup>2</sup> Max Borges Recio fue recientemente reconocido con el premio *Lifetime Achievement* 2006 de la Fundación Cintas, junto al también connotado arquitecto cubano Ricardo Porro.

<sup>3</sup> El nombre Tropicana proviene de una composición musical homónima del mexicano Alfredo Brito, registrada en 1940 como canción bolero. Brito fue el primer director de orquesta del cabaret. (Tomado de Lam, R. 1998)

<sup>4</sup> Lam, R. 1998.

<sup>5</sup> Desde 1976, debido a una nueva división político-administrativa de la ciudad, pertenece al municipio Playa.



Foto 02: Tropicana, edificio original y marquesina de entrada al frente.

eclectico, hechos estos derivados de una renovación del inmueble ya iniciado el siglo XX.

El proyecto de remodelación promovido por Fox, como presidente de la compañía “Turística Villa Mina, S.A.” fue asignado al arquitecto Borges, quien había estado relacionado con aquel mientras su padre, el también arquitecto Max Borges del Junco, le construía su residencia privada en el exclusivo reparto Miramar.

Borges sacó provecho de la antigua casa y sobre todo del entorno natural que la rodeaba, los que abarcaban en su totalidad casi 40 000m<sup>2</sup>. En ellos creó un verdadero paraíso para la recreación, donde la naturaleza fue respaldo y a la vez complemento a las actividades del ocio. Para conseguir su propósito y el del visionario promotor, el diseñador vanguardista, obsesionado por las formas abstractas que manejaban varios artistas de la época, no vaciló en adicionarle a la antigua casa disímiles estructuras

de expresión moderna que encubrirían totalmente la añeja construcción. Entre ellas, la marquesina de entrada al complejo recreativo; el salón Arcos de Cristal; el nuevo casino –hoy restaurante de lujo–; el actual Café Rodney<sup>6</sup>, fruto de la renovación de zonas de servicio exentas de la casa original; y la galería que conecta este último con las áreas principales del cabaret. Estas adiciones son, sin lugar a dudas, las que conforman la “personalidad” del carismático cabaret y fueron muy novedosas para su época no solo desde el punto de vista formal, sino también por las soluciones constructivas de avanzada que se emplearon en su ejecución, entre las que destacan las finas bóvedas de hormigón armado y los paraboloides hiperbólicos sostenidos por un solo apoyo central.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Rodney era el nombre artístico de Roderico Neyra, el gran coreógrafo de Tropicana en los años cincuenta.

<sup>7</sup> El Cabaret Tropicana recibió el Premio Medalla de Oro del Colegio de Arquitectos de Cuba en 1953.



Foto 03: Tropicana, estructuras nuevas adicionadas al edificio viejo.



Foto 04: Tropicana, salón arcos de cristal.

El salón Arcos de Cristal (1951), constituye uno de los objetos más interesantes del lugar, y tiene como característica distintiva el amistoso diálogo entre naturaleza y construcción. El espacio interior quedó definido por una sucesión de conchas que abrazan la casona colonial, y parten de ésta a una altura de 8,5 metros para ir descendiendo hasta el escenario en donde llegan a la menor cota de 3,80. Las conchas cubren variadas luces que acentúan el carácter telescópico del recinto interior; alcanzan desde seis hasta veinte metros y se unen unas con otras a través de vidrieras transparentes que permiten el contacto visual con la vegetación externa. Resulta curioso el conocer que estas osadas estructuras fueron construidas sin cálculo previo<sup>8</sup>, lo que les insufla aun un mayor interés y ratifica el carácter innovador de su creador.

<sup>8</sup> Según el profesor Mario González Sedeño, en su etapa de estudiante visitó el cabaret en construcción y su autor le explicó que los arcos no se habían calculado. González considera que esto ratifica aun más la condición de Tropicana como obra maestra de la arquitectura cubana.

La inusual alianza que se produce entre los espaciosos salones cargados de decoración ecléctica de la antigua Villa Mina, y las flamantes bóvedas que encierran el cabaret, dan fe del espíritu audaz de su diseñador y de su poco interés en preservar la imagen de la vieja casa o en todo caso de producir una transición orgánica entre ambas construcciones.

#### EL CLUB NÁUTICO:

Por su parte el Club Náutico de Marianao poseía desde 1937 una confortable sede que había sido promovida por la compañía internacional “Ferrocarriles Unidos de La Habana y Almacenes de Regla Limitada”, y diseñada por el arquitecto Federico Rocha del Castillo. La casa club, edificada en terrenos de la propia compañía promotora, contiguos a la estación de trenes “Playa”, al oeste de La Habana, en sus inicios era para uso exclusivo de los empleados de oficina de los ferrocarriles y de sus familiares. Aunque el sitio en aquel entonces quedaba un tanto ale-

jado del centro de la ciudad, y separado de este por el río Almendares, las facilidades de transportación que ofrecía el ferrocarril salvaban sin mayores problemas las distancias y aseguraban el continuo flujo de público a las instalaciones del ateneo.

La sólida edificación de muros de ladrillos, losas de hormigón y pisos de terrazo multicolor, fue construida a un costo estimado de cuarenta mil pesos, y contaba con los máximos requisitos higiénicos y de confort que estaban vigentes en esa época. Su amplia terraza frente al mar, los barandajes horizontales de tubos metálicos, los pretilos acentuados por bandas continuas, las ventanas en forma de círculos, y uno que otro mástil como decoración complementaria, proporcionaban al conjunto una moderna imagen arquitectónica que se adscribía a la etapa final del *Art Deco*, en la que se transitaba de una arquitectura geometrizada de líneas verticales, hacia formas más voluminosas y redondeadas que tendían a la horizontalidad. Muchas de las obras de esta época también se enlazaban al Movimiento Moderno inspirado en la estética maquinista. En el caso que nos ocupa el resultado obtenido fue un gran edificio-barco anclado en la arena, muy a tono con la ubicación marítima del mismo. Esta sugerente imagen que rebasaba el carácter subjetivo para convertirse en una realidad, fue reflejada en propagandas posteriores a la construcción del *club* como gancho visual para promover las ventas de los lotes en el adyacente reparto residencial Náutico, que comenzaba a ser construido. El hecho de tener en sus alrededores un



Foto 05: club nautico, edificio original.



Foto 06: Club nautico, Tejido en la secuencia de apoyos que separan los recintos.

edificio de semejante importancia, sin dudas estimulaba las compras de los virtuales propietarios.

A partir de 1940, la casa club sufrió algunas modificaciones y ampliaciones, pero mantuvo su potente imagen marinera que dominaba todo el contexto circundante. Iniciada la década de los años cincuenta, a solicitud de sus dueños, Borges concibe una nueva remodelación para la obra en la que le fueron adicionados consecutivamente, en 1952 y 1953<sup>9</sup>, dos cuerpos abovedados para asumir las nuevas funciones que demandaba la creciente popularidad de la institución. El primero de ellos, de casi 14 metros de ancho, asumió la entrada al inmueble y su vestíbulo principal, adyacentes a la primigenia edificación, pero aún sin obstruir su visibilidad desde la playa. Sin embargo, al ser adicionada la segunda bóveda para salón de fiestas yuxtapuesta a la famosa terraza de la casa club y con 26 metros de anchura, el antiguo edificio quedó oculto y desde el mar

<sup>9</sup> Periódico Información, sección Rotograbado, 20 de mayo de 1954

solamente un visitante avisado podría apreciar una estela de su pretil superior.

Los dos cuerpos agregados están conformados por delgadas bóvedas de hormigón sostenidas por pórticos en forma de arcos, los que quedan ocultos sobre la cubierta y crean en el espacio interior de los dos salones contiguos un interesante tejido en la secuencia de los apoyos que separan los recintos. Las monumentales arcadas, también adquieren una imagen telescópica que alcanza alturas entre siete y doce metros. Aquí del mismo modo se conectan las cáscaras con lienzos de vidrio transparente para permitir el paso de la luz, lo que proporciona una mayor ligereza a las onduladas cubiertas. La imagen resultante puede ser convenientemente asociada con el paisaje marino al cual se enfrenta, dada su similitud con grandes olas que, en vez de agredir, cobijan a los bañistas.

#### CONCLUSIONES:

Los edificios de Tropicana y el Club Náutico constituyen ejemplos emblemáticos de la arquitectura del Movimiento Moderno habanero, al tiempo que resultan parte del amplio catálogo de construcciones que respalda la labor creativa del arquitecto Max Borges Recio. El hábil manejo de las estructuras como apoyo insoslayable a su estética revolucionaria, lo colocó en un lugar destacado entre un grupo de arquitectos contemporáneos igualmente muy creativos.

Las dos obras aquí referidas aun mantienen su vigencia tanto por las funciones que albergan como por la respuesta formal que su creador dio a sus respectivos programas. Fueron en su momento ejemplos en el uso de tecnologías avanzadas y recibieron premios y reconocimientos por su innegable aporte a la cultura arquitectónica nacional. Asimismo constituyen ejemplos representativos de una relación holista entre espacio arquitectónico, estructura soportante y paisaje exterior.

También reflejan fielmente la ideología arquitectónica del momento ante cómo asumir la remodelación de una edificación existente con una estética diversa de la considerada convenientemente moderna en el momento de su intervención, para la



Foto 07: Club náutico, unión de las cáscaras con lienzos de vidrio para permitir el paso de la luz y aligerarla.

cual no existían reparos suficientes para dejarlas de transformar u ocultar.

Sin embargo, hoy en día, con nuestra visión respetuosa y en cierto sentido conservadora con respecto al patrimonio construido, ¿seríamos capaces de aceptar, sin reservas, intervenciones de tal audacia en edificios de buena factura, representativos de una época y un estilo propios, con innegables valores arquitectónicos, como lo fueron en su momento la Villa Mina y el Club Náutico de Marianao?

Ante una respuesta negativa, cabría otra pregunta que deberíamos analizar cuidadosamente antes de responder: ¿Nos perderíamos la mejor Arquitectura?

#### BIBLIOGRAFÍA:

- ÁLVAREZ, Ángel** (2005). La Playa de Marianao: la urbanización que nunca fue. En Planificación Física-Cuba, No 9.
- ARCHIVO NACIONAL DE CUBA**. Expedientes del Fondo de Urbanismo Marianao.
- LAM Rafael**. Tropicana. Paraíso bajo las estrellas, (1998). Ed. José Martí, La Habana.
- MARTÍN Zequeira, María E. y Eduardo L. Rodríguez** (1998). La Habana. Guía de Arquitectura. Junta de Andalucía, Sevilla.
- PERIÓDICO INFORMACIÓN**, sección Rotograbado, 20 de mayo de 1954.

■ **María Elena Martín Zequeira**  
Cubana. Arquitecta, investigadora y profesora titular adjunta de la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (CUJAE), de La Habana.

# ANOTACIONES SOBRE

## la evaluación de competencias urbanas en arquitectura

*LA FORMULACIÓN DE LOS EXÁMENES DE ESTADO para arquitectura, permitió el dialogo sobre lo que debe saber el arquitecto y sobre lo que efectivamente está aprendiendo en la cátedra universitaria. En la enseñanza del urbanismo en el pregrado, ofreció un panorama de mucha ambigüedad.*

**Tadeo Humberto Sanabria Artunduaga**

LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO SON DISCIPLINAS que modelan realidades, sujetas a múltiples interpretaciones validas. El urbanismo, la planificación, el diseño urbano y lo ambiental; sus principios, modelos y métodos, son entendidos de disímiles maneras por las escuelas, destacándose dos posiciones: una muy afecta a la historia y a los teóricos de la forma; otra, con orientación pragmática y normativa, lo cual tiene gran efecto sobre lo que se enseña. Por eso, el artículo sugiere una interpretación señalando las competencias genéricas que debe poseer un arquitecto y, recogiendo los temas propuestos por el equipo que se concentro en formular el componente urbano ambiental:

LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS, necesarios para la interpretación del fenómeno urbano. LA LECTURA DE LA CIUDAD, que aunque tiene un carácter interdisciplinario, procura derivar instrumentos que puedan ser operados por el arquitecto, y el tema PROYECTUAL. Donde juegan sincrónicamente el Modelamiento de la realidad urbana definitivamente interdisciplinario y el modelamiento de la forma urbana, propio de la disciplina.

### INTRODUCCION

Los exámenes de Estado aplicados a los nuevos profesionales en Colombia, se insertan en las políticas de globalización de los servicios educativos, conjuntamente con los sistemas de acreditación de la calidad, los procesos de flexibilización curricular

y la adopción del lenguaje universal de créditos. Para la preparación de dichos exámenes, la Asociación de Facultades de Arquitectura ACFA, vinculó a la formulación de la estructura de las preguntas a arquitectos de toda Colombia, quienes fueron agrupados por especialidades. La experiencia permitió sentir el pulso de los arquitectos dedicados a la docencia universitaria y en lo que compete a la formación en los aspectos urbanos, ofreció una múltiple mirada, que refleja cierto desconcierto en lo que hoy enseñamos a nuestros arquitectos para enfrentar los problemas de la ciudad latinoamericana.

La preparación de los exámenes de estado nos obligó a aprender, a preguntarnos acerca de lo que enseñamos, de la utilidad de lo que enseñamos, y de lo que hemos de evaluar. Estas notas, intentan explicar desde mi perspectiva la propuesta temática para el componente urbano ambiental no necesariamente coincidente con quienes conformamos el equipo de trabajo.

#### DIVERGENCIAS Y CONVERGENCIAS

Para comenzar, la arquitectura y por extensión el urbanismo son disciplinas que modelan realidades, por tanto sujetas a múltiples interpretaciones validas. El urbanismo, la planificación, el diseño urbano y lo ambiental; sus principios, modelos y métodos, son entendidos de disímiles maneras por las escuelas. Como consecuencia, la dificultad manifiesta para conseguir acuerdos en torno a los conocimientos básicos y destrezas que suponen intervenciones en la escala de la ciudad y por supuesto su evaluación; por no mencionar por ahora el tema de las competencias.

Podemos suponer que los temas que preocupan, que constituyen el cuerpo teórico y aplicativo de la arquitectura en los cuales se forman actualmente los futuros colegas, relativos a la arquitectura de los grandes espacios (de las ciudades y territorios), están representados en el cúmulo de preguntas que elaboraron los docentes del área urbana de las escuelas de arquitectura de toda Colombia, y en las posiciones esgrimidas en las reuniones que los convocaron a propósito de los exámenes de Estado, en las cuales,

se evidenciaron dos posiciones: la una, académica; ilustrada, muy afecta de los teóricos de la forma, de la percepción, de los modelos y la historia de la ciudad; la otra, al otro extremo sitúa a los arquitectos pragmáticos, cuya orientación es definida por las normas, las leyes y el asunto del desarrollo. El grueso de las preguntas allegadas a ACFA, se refiere a esta última posición.

El decreto 936<sup>1</sup>, agrupa en el componente urbano ambiental los saberes que posibilitan la intervención espacial en escalas urbanas y territoriales, la capacidad de transacción interdisciplinar y la articulación del edificio a las estructuras de la ciudad. Ese decreto dio pie para dos de los temas de debate: La posibilidad de que un profesional, sin mas títulos que el de arquitecto, esté en capacidad, o mejor, se le permita proyectar planes de ordenamiento territoriales, planes parciales o proyectos urbanos y el agregado “ambiental” que define el componente.

Con relación al primero, la carta de la UIA indica el carácter generalista de la arquitectura y la necesidad de proveer un conocimiento especializado en programas de postgrado. Por tanto, se hace indispensable establecer cuáles son las capacidades que se deben formar en el pregrado para dar cuenta del proyecto de ciudad y de los problemas espaciales urbanos; cuál es el nivel de profundidad de los conocimientos que se forman actualmente en las escuelas y cuáles de ellos constituyen el cuerpo básico que se ha de evaluar; en ninguno de los mencionados hay acuerdo. Esas capacidades, están asociadas a desempeños y a las competencias.

Una competencia se define como “saber hacer en contexto”, lo cual significa que es necesario un conocimiento previo que se pone en juego en la acción de “hacer”; también, que se requiere privilegiar el conocimiento pertinente al “hacer” en ese contexto ya que no todas las acciones son adecuadas a un contexto particular. Lo cual implica entender el

---

<sup>1</sup> El Decreto 936 de Mayo del 2002, define los estándares de formación en Arquitectura para garantizar la idoneidad del ejercicio profesional. Este Decreto fue derogado, sin embargo configura la base del nuevo Decreto, el 2566 de septiembre de 2003, que agrupa en un solo conjunto los estándares de calidad y la Resolución No 2770 del Ministerio de Educación Nacional expedido el 13 de Noviembre del 2003.



contexto de las acciones para aplicar el conocimiento que permita actuar con idoneidad y responsabilidad.

Por lo tanto, las competencias suponen poner de manifiesto las posiciones éticas y estéticas que filtran el conocimiento teórico para validarlo en el contexto en donde se ha de actuar. Bajo esta afirmación, las competencias señaladas para el ejercicio de la arquitectura, se podrán definir así, implicando grandes diferencias con la forma como han sido definidas por ACFA<sup>2</sup>:

- o **La observacional:** (No incluida en la propuesta de ACFA), permite el registro de las distinciones apropiadas a un propósito.
- o **La interpretativa** implica poner de presente las posiciones propias, develar sus intereses, prejuicios, preconceptos y valores para dotar de sentido a un concepto, un fenómeno, un texto o un proyecto.
- o **La argumentativa**, obliga un juicio de valor de lo que se ha interpretado; a evaluar bajo su postura, creando sus propias categorías de juicio para sustentar una idea.
- o **La propositiva** supone la toma de decisiones con base en los juicios de valor hechos y por tanto a establecer la coherencia y correspondencia entre las acciones, los propósitos de acción y el contexto.
- o **La proyectiva** compromete el esfuerzo de traducir una síntesis de criterios, propósitos, recursos desde el lenguaje articulado a códigos del lenguaje espacial para conferir significado y cualificar

---

2 GARCÍA M, Beatriz y otros (2002) "Fundamentación Conceptual para los Exámenes de Estado de Calidad de la Educación Superior para Arquitectura". ACFA, Bogotá, pg 7. Allí se explican cada una de las cuatro competencias propuestas por ACFA para evaluar la disciplina de la arquitectura:

- *Competencia Interpretativa:* Es la acción de comprender el sentido de un texto, un problema, un programa o un esquema. Exige tener los conocimientos y técnicas de la disciplina.

- *Competencia Argumentativa:* Es la acción de reconocer el planteamiento y articulación de las razones que dan sustento a una idea, a una propuesta, a una tesis, a la solución de un caso, de un programa, etc.

- *Competencia Propositiva:* Es la actuación crítica y creativa en el planteamiento de opciones alternativas examinadas a la solución de problemas, a dar respuesta a programas.

- *Competencia Proyectual:* Es la acción de presentar las propuestas espacialmente y con una clara posibilidad de materialización teniendo en cuenta el entorno construido y natural, las condiciones socioeconómicas y culturales.

la habitabilidad. Traduce las propuestas a formas distribuidas en el espacio, que evidencian una nueva realidad habitacional, haciendo posible su materialización. Lo que tenga en cuenta; depende de su interpretación, del contexto que interpreta y desde donde lo interpreta.

- o **La representativa** (No incluida en la propuesta de ACFA), posibilita comunicar a otros visualmente el proceso y de los resultados.

Estas son las competencias que un arquitecto se obliga poner en juego en su ejercicio profesional; ya que la sociedad lo contrata para generar o habilitar espacios para el desarrollo de las prácticas ciudadanas, lo cual implica que posea la capacidad para interpretar la ciudadanía, su cotidianidad, sus expectativas; que lo sintetice y traduzca en formas y finalmente que lo implante de manera estable en la realidad, garantizando la concreción del propósito para el cual se le contrató<sup>3</sup>. La arquitectura, como el urbanismo es la combinación simultánea de la planificación (modelamiento de la realidad) y del diseño (modelamiento de la forma); la primera para modificar en un sentido deseado una situación que permita mayores niveles de gratificación al habitar, por tanto interdisciplinario; y la segunda exclusiva del arquitecto, manipula la forma para hacerla corresponder a la nueva situación propuesta.

#### LA EVALUACION DEL COMPONENTE URBANO

Eso quiere decir que se dispone de un cuerpo teórico, que deriva instrumentos, métodos y procesos para facilitar la lectura de la ciudad; su observación y análisis, permiten interpretarla y argumentarla desde posiciones y enfoques propios. Así mismo, posibilitan la definición de criterios de intervención que se sintetizan en una propuesta traducida en formas en el espacio. Bajo este enfoque, los grandes temas propuestos por el equipo que se concentro en este componente, se podrán entender así:

---

3 SANABRIA, Tadeo. "Taxonomía de una Región bajo la hiposensible y doble mirada de un observador. En Proyección Universitaria No 22. Ediciones Uniboyacá, Tunja 2002. P 154

## 1. LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS.

**El Ágora y la democracia.** *El referente de la historia.* permite establecer correspondencias entre las estructuras urbanas y los paradigmas ideológicos de las culturas. Por lo tanto permite la exploración crítica y el diseño de las sincronías espaciales del pensamiento contemporáneo.

**Los utopistas y el Falansterio.** *El referente de los clásicos.*

Algunos autores y escuelas han generado teorías para explicar la ciudad, cuya aplicación ha dado lugar a nuevas propuestas urbanas: los utopistas, Cerdá, Howard, Linch, CIAM, Rossi, Venturi entre muchos. Aproximarse a su pensamiento posibilita nuevos referentes, así como el desarrollo y aplicación de instrumentos de análisis para ampliar la comprensión de la ciudad y desde luego modificar los enfoques de intervención de los sistemas urbanos.

**Brasilia.** *Los modelos de ciudad.*

Este tema, se hace difícil deslindarlo de la lectura de ciudad, pues los modelos urbanos son elaboraciones que se soportan en teorías. Sin embargo, son una referencia para las actuaciones urbanas, y en los casos en los cuales han sido experimentados, se constituyen una fuente invaluable para evaluar los efectos y vigencia de las teorías.

**Ambiental o cultural – ambiental y cultural.** *Lo integral e interdisciplinario*

*Las dimensiones.* La integralidad de las intervenciones urbanas es resultado de la interacción entre las dimensiones del desarrollo. Por ello no se entiende el privilegiar la cuestión ambiental sobre los aspectos políticos, económicos y sociales en el decreto 936. Lo ambiental, no se refiere a objetos inertes, ni a los vegetales o animales; se refiere a la relación entre hombre y naturaleza, es decir al conocimiento que hacen las culturas de su aprovechamiento; el paisaje es un término ambiental; el árbol no, mientras no se comprometa para embellecer ese paisaje o para proveer el oxígeno que respiramos o para construir la cama en la que dormimos. Para preservar la utilidad de ese “recurso”, necesitamos protegerlo

o explorar con la tecnología nuevos elementos que permitan las mismas prestaciones y en eso se basa la sostenibilidad ambiental<sup>4</sup>.

La búsqueda de la sostenibilidad se ha constituido en la forma global de orientar el desarrollo, lo ambiental da respuesta a la elusión o domesticación de ambientes agresivos para el hábitat humano, a la renovabilidad de los recursos naturales para su aprovechamiento y al equilibrio ecosistémico. Pero, las formas de la ocupación espacial, el uso del espacio y el aprovechamiento de los recursos, son definidas por los valores, las tradiciones, la tecnología, la cultura y la forma de organización de las sociedades. Ello sin embargo, no es suficientemente comprendido, mientras no se incorporen al análisis la territorialización de los procesos económicos y las reglas de juego para la convivencia ciudadana que consolidan la relación de los hombres en la disputa cotidiana por su subsistencia.

El conocimiento de la necesaria articulación de esas dimensiones y de sus significados a la proyección del desarrollo, faculta para introducir modificaciones comprensivas a los espacios que habitan los hombres, pues permiten establecer métodos y estrategias para la aplicación de las políticas, formular planes, proyectos o alternativas que concretan soluciones espaciales a las múltiples demandas ciudadanas; es decir, a modelar la realidad para superarlas. Pero mientras se siga pensando la ciudad sectorialmente, aún cuando lo ambiental es un conocimiento transversal a los saberes disciplinares no superaremos la actual crisis ambiental y la persistente crisis social que la genera.

## LA LECTURA DE LA CIUDAD

La lectura de la ciudad no es unívoca. Quizá haga falta considerar que los métodos e instrumentos de

---

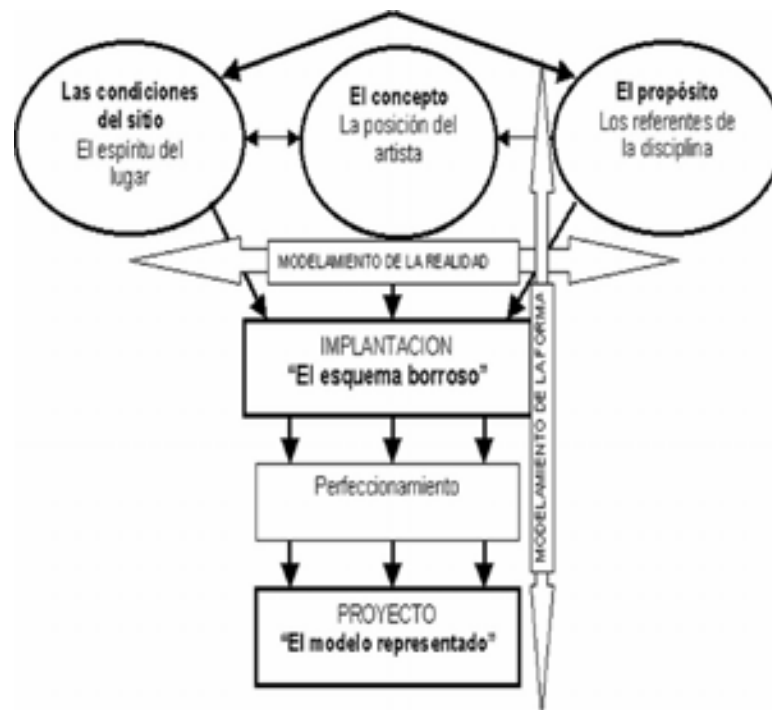
<sup>4</sup> No consumir una fuente de recursos renovables a más velocidad que la renovación natural de la misma., no consumir una fuente no renovable sin desarrollar otra fuente que, agotada la primera, permita continuar disfrutando de las mismas prestaciones., no generar más cantidad de un residuo que aquel que el sumidero sea capaz de absorber y la participación ciudadana son los principios de la sostenibilidad formulados por Herman Daly y citados por GONZALEZ, Couret Dania en “Desarrollo sustentable y medio ambiente construido”, Unidad 3 Organización Mundial de la Salud OMS, Dirección de Proyectos del Ministerio de la Construcción de Cuba. La Habana, 2001

análisis son derivados de unas formas de interpretarla, de sus enfoques; que no son necesariamente excluyentes pero pretenden observar ciertas particularidades del fenómeno ciudad para procurar su explicación. Aquí, se ponen de presente, las competencias observacional, interpretativa y particularmente la argumentativa; provee además elementos para aprehender y precisar el objeto de intervención.

#### LAS MÚLTIPLES LECTURAS DESDE LOS ENFOQUES DE INTERPRETACIÓN DE LA CIUDAD.

La ciudad es un hecho complejo, es un producto cultural, resultado de múltiples intervenciones en el tiempo, por tanto sobreposición de múltiples interpretaciones, debidas a las dinámicas de transformación de las culturas sobre el territorio. Su explicación exige la integración de saberes y su intervención, acciones integradas e integrales. Los teóricos del urbanismo han derivado algunos enfoques para esa comprensión, algunas de las cuales se sitúan en las fronteras mismas de la disciplina, o fuera de ella:

- a. *Morfología y tejidos*: Se refiere a los procesos, métodos, técnicas e instrumentos que permiten entender y explicar la estructura y configuración de la forma urbana.
- b. *Tipología*: Referido a las categorías formales y organizativas de los elementos que constituyen ciudad y sus modalidades, en particular, de sus edificaciones.
- c. *Estructura / sistemas / función*: Entendida, como la caracterización de los sistemas estructurantes urbanos y la definición urbano – territorial con base en ellos.
- d. *Percepción / sensaciones / imagen*: La lectura urbana desde las imágenes que registramos, sus significados y referentes.
- e. *Dinámicas de crecimiento*: Dos formas de entenderlo: los análisis espacio-temporales y orientado a descubrir patrones de crecimiento, o, el seguimiento de las huellas de las marcas de la historia en la ciudad asociado a hechos y referencias patrimoniales o singularidades históricas con impactos espaciales.
- f. *Ambiental / Paisajismo*: El análisis de la organización compositiva de las escenas, los recorridos, las perspectivas y el ambiente urbano.



Fuente: el autor

## PROYECTUAL. EL PROYECTO URBANO

A ella se refiere el modelamiento de las formas en las estructuras urbanas. Pero el tema del proyecto urbano, implica también la competencia propositiva, que se refiere a las operaciones urbanas y el manejo de los instrumentos de planificación y gestión que posibilitan la conducción de cambios deliberados a la realidad.

## EL MODELAMIENTO DE LA FORMA URBANA

*Composición urbana.* El ejercicio habitual del arquitecto se expresa en el proyecto. Síntesis que integra la lectura de la ciudad y de manera específica el área urbana a intervenir; los propósitos de la intervención, donde entran en juego las técnicas y referentes propios de la disciplina y la impronta, derivada de los conceptos de inspiración, los enfoques y las búsquedas particulares del proyectista, como se puede observar en la figura anterior. Razón por la cual no puede ser evaluado con el formato de preguntas que refieren fragmentos de un conocimiento ya que el proyectar obliga la síntesis de conocimientos diversos; por ello, se han considerado los rápidos de diseño urbano y el portafolio.

## EL MODELAMIENTO DE LA REALIDAD URBANA.

*Modelación: planificación, gestión, simulación, operaciones, instrumentos de aplicación, tratamientos, normativa, procedimientos.* Como se percibe, este es un tema interdisciplinario. Entre quienes conformamos el equipo de trabajo, pareció existir consenso en dos cosas: las normas varían; lo que se requiere conocer fundamentalmente son los principios de política que generan esas normas y las condiciones que pretendan regular. La segunda, que no se puede reducir de ninguna manera el conocimiento básico del urbanismo a la norma o subordinarlo a las regulaciones. La norma es solo uno de los instrumentos para modificar las actitudes de la ciudadanía, la planificación de las operaciones urbanas cuenta con otras herramientas para ello: la capacitación, la sensibilización, los incentivos, etc. y fundamentalmente los proyectos para

modificar condiciones urbanas indeseadas o alcanzar situaciones objetivo.

Pero también hubo puntos de desacuerdo, tales como que el conocimiento en el pregrado solo se limitaría a la lectura de la ciudad y las teorías que las sustentan, isostengo que no!, La práctica profesional en nuestro país espera mucho más de la formación del arquitecto y ello no se consigue sin propuestas, que por otro lado, no serán lo suficientemente eficaces o creativas si no se suministran en la formación las herramientas para hacerlo, si no se experimenta con ellas en el aula. El diseño, es el tipo de intervención en la cual se prepara al futuro arquitecto y donde se concentra su producción. Pero el eje de la formación de arquitectos, no es únicamente el diseño, éste y la planificación se entrecruzan permanente en un proceso iterativo que resultará en la implantación de objetos en una realidad con el propósito de modificarla. No se busca únicamente hacer objetos bellos, útiles y estables, sino que mejoren las condiciones de quienes los usan, que posibiliten la satisfacción de sus expectativas y la construcción de nuevos sueños<sup>5</sup>. Asunto diferente, es la **dirección** u orientación de equipos para la formulación de planes territoriales o urbanos, que debido a su complejidad obligan estudios de postgrado; sin embargo, la competencia para indicar quienes los orientan en la práctica, trasciende nuestra disciplina. Es una decisión de la política, como efecto del modelo de desarrollo actual.

## CONTEXTUALIZACIÓN URBANA

No hubo preguntas asociadas directamente al subtema, por tanto el equipo de trabajo no aclaró suficientemente su alcance; sin embargo, debiera corresponder a la síntesis de una lectura urbana, que deriva criterios para la intervención, para la implantación del proyecto en la ciudad; particularmente en referencia a los usuarios de sus creaciones y a los actores que intervienen en el proceso de intervención, lo cual incorpora el ámbito en el cual debe soportar sus

---

<sup>5</sup> SANABRIA, Tadeo. (2005). "El sueño de la ciudad del silicio. Insinuaciones para una modelación estratégica del espacio". Ediciones Uniboyacá. Documento de trabajo en proceso de publicación, pg 117

decisiones, el equipo humano con quien interactúa y la pertinencia local de su obra.

## LA PRUEBA

El proceso de formulación de los ECAES para arquitectura, tuvo como acierto la convocatoria a todas las escuelas, lo que permitió conocer múltiples miradas al componente, a la misma evaluación y la conformación de un banco de preguntas que permitió contar con una base para la primera prueba del examen y las próximas.

La gran mayoría de las preguntas que constituyeron el material de trabajo para el tamizaje del examen fueron de tipo memorístico, o formuladas para una comprensión de lectura, que en algunos casos podrían ser respondidas por otras profesiones; una ausencia casi total de preguntas que relacionaran ciudad y medio ambiente y otro tanto, que se constituyeron en materia de análisis por otros grupos de trabajo, pues la delimitación de componentes se constituyó en un problema, particularmente con el componente de teoría e historia. Así mismo, las normativas locales o nacionales, tuvieron un enorme peso en los cuestionarios allegados y en las discusiones y quedó una pregunta en el aire: ¿Es posible con un examen evaluar la idoneidad y creatividad de un arquitecto?

## CONCLUSIONES

Aún se continúa intentando una explicación desde los nichos disciplinares, como lo señala Viviescas<sup>6</sup> “a los complejos problemas de la urbanización: *Todavía, (...) el tratamiento de la complejidad de la ciudad persiste en ser ejercido por muchos de sus cultores de manera sectorial: lo espacial separado de lo social; la problemática del desarrollo económico (que hacen los economistas) aparte de los análisis y tratamiento de los traumas generados por la violencia; la cuestión de la vivienda trabajada de manera diferenciada de la caótica situación del*

*transporte público; el espacio para el ocio y la recreación, asimilada como un lujo, sin articulación al ordenamiento espacial del conjunto de la urbe, etc.” Su resultado es el panorama que nos acostumbramos a ver: ciudades fragmentadas.*

Este panorama, debe ofrecer entonces desde la formación de nuevos arquitectos con capacidades para entender e intervenir la ciudad una respuesta radical, al comprenderse que el urbanismo, como la arquitectura, tiene dos aristas: el modelamiento de la realidad y el modelamiento de la forma para la habitabilidad, pues el arquitecto, prefigura una realidad que transforma, dotando de forma a los elementos que la constituyen. Esa realidad, es a todas luces el campo de confluencia de saberes diversos, la acción particular del arquitecto, está en integrarlos, sintetizarlos y formalizarlos.

Después de un exhaustivo trabajo con base en el banco de preguntas, se presentó una propuesta de cuestionario con cerca de cincuenta, muchas de ellas aún memorísticas, pero que pretendían verificar algunos aprendizajes considerados sustanciales, otras que pretendían evaluar algunas competencias, y finalmente un grupo de preguntas asociadas a un problema, que denominamos “preguntas contexto”, las cuales son transversales a los temas en el entendido que se hace necesario comprender situaciones, interpretar las expectativas ciudadanas, argumentar decidir y “hacer”. Creo que este tipo de preguntas, se corresponden de mejor manera a la pretensión de evaluar las competencias y sitúan al examinado en función de decisiones que habrá de tomar en su ejercicio profesional, pero requieren perfeccionarse. Este primer ejercicio supondrá revisar los resultados no solo para evaluar a quienes se propone medir, sino, fundamentalmente para continuar una discusión apenas abierta, en torno al aprendizaje del urbanismo en el pregrado y a su evaluación.

Finalmente, podemos llegar a admitir que todo es posible de medición, incluso las capacidades y habilidades, las interpretaciones de algo, o las proposiciones creativas; pero esas mediciones son juicios de alguien en función de sus propios prejuicios, más aún, en tiempos de la relatividad y de la provisionalidad de las teorías; “Todo el mundo sabe

---

6 VIVIESCAS, Fernando, (2002), “El urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento (Notas para una investigación necesaria en Colombia)”. Ponencia presentada en el Foro 2005. “Retos y desafíos para el ejercicio y la enseñanza de la arquitectura”. Santafé de Bogotá.

que el examen es el instrumento a partir del cual se reconoce administrativamente un conocimiento, pero asimismo reconoce que el examen no indica realmente cuál es el saber de un sujeto”<sup>7</sup>, lo que nos deja un largo camino por recorrer, Tenemos todavía mucho por aprender de nuestro oficio y de las formas de evaluar a los arquitectos, o de nuestra forma de enseñar a serlo.

## BIBLIOGRAFIA

- GARCÍA M, Beatriz y otros (2002).** *“Fundamentación Conceptual para los Exámenes de Estado de Calidad de la Educación Superior para Arquitectura”*, ACFA, Documento de trabajo. Bogotá, Colombia.
- BARRIGA Díaz, Angel (1994)** *“Una polémica en relación al examen”*, en *“Calidad de la educación”* revista Iberoamericana de educación No 5, UNAM, México DF.
- GONZALEZ, Couret Dania (2001)** en *“Desarrollo sustentable y medio ambiente construido”*, Unidad 3 Organización Mundial de la Salud OMS, Dirección de Proyectos del Ministerio de la Construcción de Cuba. La Habana.
- SANABRIA, Tadeo (2002)** *“Taxonomía de una Región bajo la hiposensible y doble mirada de un observador”*. En *Proyección Universitaria* No 22, pp 121-171. Tunja, Colombia. Ediciones Uniboyacá, pp
- SANABRIA, Tadeo.(2005).** *“El sueño de la ciudad del silencio. Insinuaciones para una modelación estratégica del espacio”*. Ediciones Documento de trabajo en proceso de publicación por Edit Uniboyacá. Tunja.
- VIVIESCAS, Fernando, (2002).** *“El urbanismo y las ciencias sociales: la ciudad en busca de un pensamiento (Notas para una investigación necesaria en Colombia)”*. En *“Resumen de ponencias Foro 2005. Retos y desafíos para el ejercicio y la enseñanza de la arquitectura”*. Universidad Nacional de Colombia – Consejo profesional de Arquitectura. Bogotá.

---

<sup>7</sup> Barriga Díaz, Angel; Una polémica en relación al examen, en “Calidad de la educación” revista Iberoamericana de educación No 5, UNAM, 1994

### ■ Tadeo Humberto Sanabria Artunduaga

Arquitecto Colombiano, especializado en Gestión y Planificación del Desarrollo Urbano y Regional y experto en SIG. Actualmente es docente investigador en temas urbanos y director y catedrático del pregrado y de una especialización en la Universidad de Boyacá. Cuenta con varias publicaciones relativas a la ciudad y al urbanismo y ha sido invitado como ponente a varios eventos. Contratista de obras públicas y consultor en la formulación de Planes de Ordenamiento Territorial en varias municipalidades, proyectista de obras hospitalarias, oficinas y conjuntos de habitación. Ha ocupado varios cargos públicos principalmente en el área de planificación.

# ACERCAMIENTOS A LA CREATIVIDAD

## en el entorno construido e implicaciones para la enseñanza de la arquitectura

COMO SE PUEDE ADVERTIR EN ESTE TÍTULO, interesa aquí hablar sobre la creatividad en el taller de diseño, sobre cómo los docentes debemos desarrollar y potenciar nuestra capacidad creativa para, a la vez, desarrollar y potenciar la creatividad de nuestros estudiantes.

**Roberto Olavarrieta Marengo**

LA NUESTRA ES UNA CARRERA QUE REQUIERE, quizás como ninguna otra, de la *creatividad* para existir. Recordemos que los arquitectos aspiramos a realizar obras de arte ¿Y qué arte se puede hacer *sin* creatividad?

Más aun, si estamos en un país con enormes carencias y sin soluciones aparentemente fáciles, requerimos, no sólo de preparación, sino de *creatividad*... de mucha creatividad. Es necesario romper esquemas, generar nuevos paradigmas, nuevas formas de solucionar problemas, para avanzar y sobrevivir en este mundo tan competitivo en el cual estamos viviendo hoy. “Gran parte de la tarea creadora va a consistir en una hábil gestión de las restricciones.”, nos dice José Antonio Marina en su libro “La inteligencia Creadora” (Marina, 1993 –edición 2004-, p. 164)

Después de la pregunta provocadora con la que inicia esta colaboración, se buscará dar un panorama de la dramática situación en que se encuentra la arquitectura de las ciudades de la región (similar a la de todos los países subdesarrollados del mundo) y de cómo ésta se relaciona con la falta de creatividad en las escuelas de arquitectura, para, a continuación, revisar algunas definiciones y conceptos sobre la creatividad en general, que permitan entender con



Foto 01: Nuestros egresados: ¿copias borrosas de nosotros sus profesores? -Foto de una obra hecha en Orizaba, Ver., por un recién egresado de una escuela de Arquitectura- (Foto del autor).

algunos ejemplos clave cómo opera la creatividad en el campo profesional de la arquitectura mundial, a manera de generar algunas ideas inspiradoras.

Con estos ejemplos en mente se hace un recuento de conceptos relativos a la creatividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se requieren en el aula-taller de diseño para apuntar algunas referencias de interés en el tema.



Foto 02: ¿Córdoba? ¿Orizaba? ¿Damasco? Y... ¿dónde están los arquitectos? (Foto del autor).

Antes de continuar nos haremos una pregunta: ¿por qué las ciudades de México en particular y casi todas las del tercer mundo en general, son cada vez más feas?<sup>1</sup>

Las respuestas son, sin duda, varias y complejas. Por lo que si consideramos la existencia de escuelas de arquitectura y un buen número de arquitectos en el ejercicio profesional, estas parecen complicarse todavía más.

#### ¿UNA ARQUITECTURA BASADA EN UN MODELO AGOTADO?

Es cierto que casi el ochenta por ciento de las construcciones se hacen sin la intervención de un profesionalista –ingeniero o arquitecto- y que las ciudades generalmente tienen reducidas áreas bien ordenadas, que conservan parte de un esplendor de épocas pasadas y que sus habitantes gustan de presumir como

<sup>1</sup> Seguramente debería decir falta de orden o utilizar otro adjetivo que pueda ser contrastado más fácilmente y debo ofrecer disculpas por utilizar este término pero la frase no sería tan claramente provocadora y directa. [feo, a. (Del lat. *foedus*). 1. adj. Desprovisto de belleza y hermosa. Real Academia de la Lengua, Diccionario en línea [www.rae.es](http://www.rae.es)]

la imagen de su ciudad pero en el resto de la ciudad; ¿por qué no se nota –casi- su presencia de calidad? Y pongo casi, por no parecer muy negativo, porque todavía se podría considerar algo peor, ya que lo que se nota parece de muy mala calidad y de peor aspecto.

Nuevamente las causas pueden ser varias y complejas pero, entonces, ¿qué papel juegan nuestros egresados en este asunto? y, más aún, ¿qué papel jugamos sus maestros?

Es probable que estemos ante un modelo de arquitectura degradado y agotado que venimos reproduciendo en los alumnos de nuestras escuelas. Se podría decir, haciendo un símil con las fotocopias, que de tanta copia que se va haciendo de las fotocopias, estas acaban por ir perdiendo claridad hasta ser tan borrosas que no se pueden leer y, si a esto agregamos que se hacen con técnicas y materiales deficientes y obsoletos, el resultado es todavía peor. Se debe romper esta serie perversa: nuestros alumnos no deben ser malas copias de nosotros los maestros.

La búsqueda de alternativas y la construcción de nuevos modelos, requiere de modos distintos de abordar su realización. Se necesita que los estudiantes y egresados sean creativos. Pero ¿quién los enseña a ser creativos? ¿Somos los profesores creativos? Si no lo somos, ¿podríamos enseñarles a ser creativos?

En primer término, debemos recordar que la creatividad sí se puede desarrollar. Es verdad, como revelan estudios de las Universidades de Harvard y del Sur de California, que el hombre nace con una gran dosis de creatividad, que es la que le permite tener un desarrollo espectacular en los primeros cinco o seis años de vida<sup>2</sup> y que ésta se va perdiendo con los años de juventud (Kraft, 2005)<sup>3</sup>.

#### EJERCITANDO LA CREATIVIDAD

Los profesores debemos lograr que nuestra creatividad se mantenga y se incremente, para poder faci-

<sup>2</sup> Se ha observado además que la capacidad de creatividad se llega a reducir drásticamente hacia los 40 años, quedando sólo un 5% de la inicial. En apariencia, el resto de la vida lo debemos enfrentar con ese poco de creatividad. No obstante, muchos ni esa pequeña parte usan cuando están en plenitud de capacidad.

<sup>3</sup> Comenta sobre una maestra de arte de una escuela secundaria de San Francisco en California, que sufrió una enfermedad del cerebro que supo transformar en una condición que la convirtió en más creativa. El estudio de su caso ha derivado estudios científicos sobre la creatividad.



litar la construcción y desarrollo de la de los estudiantes. ¿Cómo? *Ejercitándola*. Si no ejercitamos la creatividad ésta nunca podrá desarrollarse ni podrá ayudarnos a plantearnos nuevas soluciones.

La *creatividad* y su hermana la *imaginación*, no deben confundirse con la *originalidad*, perseguida a ultranza por nuestros estudiantes, tal y como sucede frecuentemente en nuestras facultades de arquitectura. Originalidad, que al no basarse en el exhaustivo conocimiento de lo realizado antes, no ya en el mundo, sino en nuestro propio entorno inmediato, resulta en *copias borrosas* de dichas realizaciones. Si a esta situación se le suman otros defectos y otras ignorancias —técnicas y estéticas— el resultado no podría ser peor.

Nuestros estudiantes provienen e ocasiones de medios educativos en los que no se ha dado un entrenamiento y estímulo para la formación de una creatividad. En este panorama se vuelve fundamental mitigar esta carencia.

El Maestro primero y luego sus estudiantes deben leer, estudiar, escribir, viajar -virtual y físicamente-, visitar obras, en fin; realizar una gran cantidad de actividades de aprendizaje para adquirir, igualmente, un gran número de conocimientos significativos, que sirvan de base para la construcción de su creatividad. José Antonio Marina nos dice que Hayes encontró una regla; la de *los diez años* que, para empezar a crear, necesitan los artistas y que Frey halló que quien aspire a ser un gran maestro de ajedrez debe aprender primero cincuenta mil jugadas. “Los grandes creadores han tenido descomunales memorias para lo referente a su arte”, afirma cuando defiende dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje a la, hasta hace poco, despreciada memoria (Ídem, p. 131).

Se sabe que la arquitectura siempre se realiza en el estrecho margen que queda entre las condiciones impuestas (terreno, ubicación, clima, necesidades del usuario, recursos disponibles, etc.) y las capacidades del creador. “La creación necesita conocimientos y hábitos”, acota, nuevamente, Marina (Ídem, p.133).

Así, la creatividad surge como una herramienta poderosa que posibilita la superación de esta compleja problemática. Ésta se define como la “facultad de crear” o “capacidad de creación” (RAE, 2005).<sup>4</sup>



Foto 03: La creatividad puede ser definida como la capacidad o facultad de crear.

Croquis de Frank Gehry para el proyecto del Experience Music Project, en Seattle Wa. U.S.

Para que el amable lector tenga una idea más clara de lo que significa la creatividad en la Arquitectura, presentaremos a continuación algunos ejemplos de arquitectos y sus propuestas. No sin antes recordar con Juan Antonio Marina que “...el Yo ocurente creador, incluso el del más inspirado y anárquico vate, es un edificio lenta y cuidadosamente construido en el que influyen la casualidad y la inconsciencia, pero sin ahogar la acción de un Yo que elige, selecciona y planea.” (Ídem, p.165)

<sup>4</sup> Consultado en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, en su página de la Internet. [www.rae.es](http://www.rae.es)



Foto 04: Construcción del Museo Guggenheim de Bilbao, España, de Frank Gehry, ganador del Premio Pritzker 1989. (Reproducido de Internet en: [www.pritzkerprize.com](http://www.pritzkerprize.com))<sup>5</sup>

Frank Gehry, autor del Museo Guggenheim de Bilbao, España, es considerado uno de los arquitectos más creativos y su calidad ha sido reconocida mundialmente, entre otras importantes distinciones, al otorgársele el Premio Pritzker (considerado el Nobel de la Arquitectura Contemporánea). En referencia a otra de sus obras, el Experience Music Project en Seattle, Estados Unidos, dijo: "Cuando realizas físicamente algo que creas en tu mente, como hacemos todos, y no sabes exactamente por qué está ahí después de que lo creaste, asusta. Me pregunto de dónde salió esto. A medida que pasa el tiempo confías más y más en tu intuición, en vez de autocriticarte." (Gehry, 2004:54, *Experience Music Project. The Building*).<sup>6</sup>

Esta declaración explica de alguna forma por qué Gehry rompe las reglas, utilizando la tecnología más avanzada para diseñar y hacer posible la construcción de sus proyectos. Su práctica proyectual se basa en sus sólidos conocimientos previos y se apoya en personas capacitadas que colaboran con él y que

le permiten lanzarse a ser creativo en distintas ciudades del mundo, incluso interviniendo en contextos históricos.

Muy a tono y a propósito de la creatividad, encontramos las siguientes precisiones sobre el concepto en un libro editado sobre la obra del arquitecto valenciano Santiago Calatrava:

...una obra inspirada, en cuanto que se inspira en algo, que es como el ser humano crea, nunca de la nada. Y esto dicho en contra de los que confunden <<copiar>> o <<imitar>> con <<inspirarse>> (Estévez y Triadó Tur, 2001: 64).

Los conceptos sobre el aprendizaje significativo en el proceso enseñanza-aprendizaje, con un enfoque constructivista parecen pertinentes aquí, ya que el conocimiento se da a partir de lo que se ya se sabe y en relación con el contexto sociocultural. Con creatividad, puede agregarse que Calatrava es uno de los arquitectos latinos más importantes de la actualidad y sin lugar a dudas un fuerte candidato al Premio Pritzker. Por su condición de madurez a pesar de su juventud y creciente éxito, puede ser fuente de inspiración para los estudiantes y profesores de arquitectura.

<sup>5</sup> Este sitio de la Internet proporciona la posibilidad de conocer la obra y conceptos de los arquitectos más creativos y reconocidos del mundo.

<sup>6</sup> En este pequeño libro se nos muestran con muy buenas fotografías el proceso de diseño y construcción del Museo de la Música del Rock and Roll, acompañado de textos breves que revelan la importancia de la obra de uno de los arquitectos actuales más conocidos y discutidos por sus creativas aportaciones.



Foto 05: Fred y Ginger, edificio corporativo de Frank Gehry en Praga. (Fotografía de Fernando N. Winfield Reyes. Abril de 2005.)



Foto 06: Santiago Calatrava en Atenas 2004. (Reproducido de Internet en: [www.pritzkerprize.com](http://www.pritzkerprize.com))



Foto 07: Luis Barragán, ganador del Premio Pritzker 1980. (Reproducido de Internet en: [www.pritzkerprize.com](http://www.pritzkerprize.com))

Un aspecto sobre la creatividad más cercano a nosotros lo podemos referir al arquitecto mexicano Luis Barragán, de quien se ha dicho:

Mediante la combinación del moderno estilo funcionalista internacional y del clasicismo de la arquitectura y materiales tradicionales mexicanos, Barragán creó su propia interpretación del racionalismo, pero no el de la industrializada Europa, sino del México preindustrial; no del brillante acero y vidrio, sino el de materiales cálidos y naturales; no la <<máquina de vivir>> de los racionalistas europeos, sino el de los espacios respetuosos con las exigencias humanas (Vignelli *et al* en Barragán, 1992:44).

Barragán no imita, sino que asimila influencias y crea.<sup>7</sup>

Estos ejemplos nos parecerán lejanos, tanto geográficamente como económicamente y no faltará razón en ello, sin embargo, debemos estudiarlos y tomarlos como modelos de creatividad, para adaptarlos a nuestro contexto

Quizás analizando sus métodos, sus formas creativas de abordar los proyectos y, desde luego analizando con detalle las condiciones y enseñanzas que podemos extraer del contexto es posible extrapolar nuevas ideas y procesos para la creatividad.

De cara a las experiencias de enseñanza-aprendizaje y conociendo nuestra realidad, puede afirmarse que es viable diseñar ejemplos y ejercicios que permitan a los futuros profesionales de la arquitectura funcionar eficazmente en su medio. Estas experiencias son indicativas y de ningún modo pretenden limitar la libertad de soñar y participar en la construcción de un mundo mejor. No es por supuesto una tarea fácil y se requiere mucha creatividad para lograrlo.

#### EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD COMO UNA ACTITUD Y PROCESO

Los ejemplos anteriores son fuentes de interesantes ideas para la creatividad, por lo que surge la pregunta: ¿Qué actitudes debemos desarrollar para lograr convertirnos en *docentes creativos*?

La capacidad creativa de nuestros estudiantes en las escuelas y facultades de arquitectura dependerá en gran medida de lo que realicemos los docentes en este sentido. Formar *estudiantes creativos requiere el ejercicio profesional de docentes con características similares*. He aquí algunas de las actitudes personales que los docentes deben desarrollar para realizar esta tarea:

- a) Una **clara conciencia de las potencialidades creativas personales**.
- b) Reconocer que **es factible aprender de los alumnos**.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Barragán es el arquitecto mexicano más reconocido en el mundo y para el contexto nacional constituye uno de los hitos más importantes al integrar modernidad con tradición.

<sup>8</sup> Esto es algo que debemos tener presentes siempre los docentes, no debemos ser como los sofistas griegos, sino tal contrario aprender de los demás y tomar ideas que salgan de los alumnos en todo momento, nadie sabe todo en esta vida.

- c) Eliminar el temor de **intentar, generar ideas, explorarlas, ponerlas en práctica**.
- d) **Abrir el panorama** de la propia actividad docente, interesándose en áreas relacionadas con la materia que se imparte o bien mediante el intercambio de experiencias con otros profesionales.
- e) Reconocer que **las cosas se pueden hacer de diferentes maneras**.
- f) Contar con una gran **motivación intrínseca**.
- g) Desarrollar actitud de **reflexión, de escucha activa, de empatía y flexibilidad**, para saber qué interesa a los estudiantes, características muy importantes que deben estar presente siempre en cada clase.
- h) Habitarse en la **práctica de resolver problemas**.
- i) **Aplicar las nuevas metodologías**, por ejemplo el aprendizaje basado en la resolución de problemas, orientado a la elaboración de proyectos, la resolución de casos o el trabajo colaborativo, que promueven la actividad creativa en alumnos y maestros.
- j) Tener gran **conocimiento de la materia** que se imparte.
- k) **Perseverar a pesar de las dificultades**.

Asimismo y considerando que la educación en la creatividad **no se enseña de manera directa, sino que se propicia**, los maestros además de desarrollar las actitudes personales descritas, trataremos de poner en práctica dentro del salón de clase lo siguiente:

- l) **Dar tiempo**. La creatividad no sigue un horario ni se puede apresurar. Los estudiantes deben contar con el tiempo necesario para explorar, crear, pensar y desarrollar sus ideas. Existe un estudio el cual determina que "la calidad de las ideas mejora si se deja pasar cierto tiempo para generarla" (Guilford, 1978).
- m) **Proporcionar espacios**. Los estudiantes necesitan sentirse en un lugar en el que no sean simples observadores, sentados en hileras con mínima posibilidad de interacción. Por el contrario se deben propiciar ambientes de comunicación entre alumnos y profesores, con espacios que tengan colores naturales armoniosos y áreas cómodas

que les permitan libertad de movimiento (Rodríguez, 1997).

- n) **Contar con material.** Es importante que los alumnos cuenten con los recursos necesarios para realizar sus trabajos o desarrollar sus ideas. Los materiales no tienen que ser caros; se puede hacer un programa de selección de materiales de desecho para reciclarlos.
- o) **Crear un ambiente adecuado.** El ambiente del salón de clase debe:
- Favorecer un clima de apertura.
  - Favorecer el riesgo y la innovación.
  - Favorecer la voluntad para superar obstáculos y perseverar.
  - Desarrollar la confianza en los alumnos y en sus convicciones.
  - Propiciar el pensamiento reflexivo.
  - Vencer el temor al ridículo y a cometer errores.
  - Fomentar la crítica y la autocrítica respetuosas.
  - Convertir las aulas en lugares para experimentar e investigar.
  - Fomentar la interacción y cooperación entre estudiantes.
- p) Todo esto junto a cierta **libertad** respetuosa. Debe buscarse el punto medio entre un ambiente rígido y uno totalmente en desorden.
- q) **Propiciar la ocasión.** Es importante que los profesores den ocasiones para que los alumnos puedan ser creativos, proponiendo actividades que lo fomenten. Por ejemplo: el desarrollo de ejercicios y proyectos, la solución de problemas, la práctica del pensamiento divergente o la generación de nuevas ideas.
- r) **Enriquecer la práctica educativa,** orientando a los alumnos para que busquen fuentes alternativas de información, abriendo el espacio para compartir aprendizajes nuevos con otros compañeros y mantenerse actualizado en el conocimiento de la materia que imparte.

Estemos seguros de que nuestra capacidad creativa tiene posibilidades de expandirse mediante la perseverancia en la práctica, el estudio, la reflexión y la generación de ambientes innovadores, lo que constituye un buen inicio para aventurarnos en el ejercicio de la **creatividad como estilo de enseñan-**

**za...** y es que la docencia, como pocas profesiones, ofrece a quien la desempeña la posibilidad de proyectar hacia el futuro y modificarlo positivamente en cada uno de los estudiantes que se nos asigna.<sup>9</sup>

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Podríamos hacernos algunas preguntas, para tratar de recordar y resumir los principales conceptos abordados en este trabajo:

*¿Qué actividades se recomienda realizar para fomentar la creatividad (considerando al maestro, al alumno de forma individual o en equipo y como una preparación o sensibilización para un proyecto creativo)?*

Anticipando algunas respuestas, podemos recordar que la práctica del pensamiento divergente, la generación de nuevas ideas, el aprendizaje basado en la resolución de problemas, así como el aprendizaje orientado a la elaboración de proyectos, la resolución de casos o el trabajo colaborativo, son sólo algunas estrategias que podemos ensayar para potenciar la creatividad.

*¿Cómo puede un profesor encontrar la parte creativa para llevarla a la cátedra?*

Aquí es oportuno recapitular las ideas que ya han sido expuestas acerca de cómo desarrollar nuestra creatividad como docentes; entre otras: clara conciencia de las potencialidades creativas personales; aprendizaje de los alumnos; intentar, generar ideas, explorarlas, ponerlas en práctica; abrir el panorama: las cosas se pueden hacer de diferentes maneras; motivación intrínseca; reflexión, de escucha activa, de empatía, flexibilidad; práctica de resolver problemas; aplicar las nuevas metodologías; ampliar el conocimiento de la materia y, muy importante: perseverar a pesar de las dificultades.

Asimismo, debemos enfatizar la importancia del desarrollo de la creatividad en la formación de los alumnos que necesita el siglo XXI. También sobre lo importante que es generar ambientes y crear diseños

---

<sup>9</sup> Este listado ha sido preparado a partir de los textos del Módulo VI del curso "Competencias Educativas para el Siglo XXI"; Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y Universidad Veracruzana (2004-2005) cuyos autores están señalados en el texto y en la bibliografía que se encuentra al final de este trabajo.

creativos para el aprendizaje de los alumnos. Y, sobre todo, invitarlos y entusiasmarlos a que se conviertan en docentes creativos.

*¿La creatividad modifica los parámetros de calificación?*

La evaluación es más de procesos que de productos, en ese sentido los parámetros estarán acordes a ello pero en cuanto a los resultados del aprendizaje, deberán ser mejores.

#### A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

En nuestras escuelas y facultades de arquitectura, más allá de su aparente provincialismo y enfrentado con imaginación las carencias y problemas cotidianos, tenemos que ser especialmente creativos. Esto responde al reto de que nuestros estudiantes y futuros profesionales de la arquitectura puedan aportar las respuestas y soluciones que una sociedad en constante cambio y en los albores del siglo XXI exige. Así, se concluye con la siguiente cita de Seřchovich y Waisburd (1987: 21) a manera de una invitación a la reflexión porque hay que recordar que no sólo se repite o copia la calidad:



Foto 08: Creatividad... más allá de la repetición... -Foto de una obra hecha en Orizaba, Ver. por un recién egresado de una escuela de Arquitectura- (Foto del autor).

*Debemos ser capaces de modelar individuos que sean capaces de crear y no tan solo de repetir.*

#### BIBLIOGRAFÍA

- ESTÉVEZ, Alberto T.** (2001): *Calatrava*. Serie Genios de la Arquitectura coordinada por Juan Ramón Triadó Tur. Madrid: Susaeta.
- GEHRY, Frank et al** (2004): *Experience Music Project. The Building*. Seattle WA. U.S.: The Museum of Music.
- GUILFORD, J.P.** (1978). *Creatividad y educación*. Buenos Aires: Paidós.
- KRAFT, Ulrich.** (2005) "Unleashing Creativity" en *Scientific American*. Número especial relativo al tema "Mind". Estados Unidos. [www.sciammind.com](http://www.sciammind.com)
- MARINA, José Antonio.** (1993 -edición del 2004-) "Teoría de la Inteligencia Creadora"; Barcelona; Editorial Anagrama (Compactos). Premio Pritzker (2005): [www.pritzkerprize.com](http://www.pritzkerprize.com)
- RAE; Real Academia de la Lengua;** Diccionario en Línea [www.rae.es](http://www.rae.es)
- RODRÍGUEZ ESTRADA, Mauro.** (1997). *Psicología de la creatividad*. Editorial Pax de México
- SEFCHOVICH GALIA, Waisburd Gilda.** (1987). *Hacia una Pedagogía de la Creatividad. Expresión plástica*. México, D.F.: Trillas.
- VIGNELLI, Máximo et al** (1992): *Barragán. Fotografías de la arquitectura de Luis Barragán por Armando Salas Portugal*; Barcelona; Gustavo Gili.
- YUSTE, C.** (1998): *Los programas de mejora de la inteligencia*. España: CEPE.

#### ■ Roberto Olavarrieta Marengo

Arquitecto, con Maestría en Desarrollo y Gestión Urbana Sostenible por La Universidad Veracruzana, actualmente profesor de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura, Campus Córdoba.

# EL DISEÑO DE PAISAJE

## con un enfoque ecológico

*Existe en la actualidad una gran preocupación por el deterioro del medio ambiente. El calentamiento global y el efecto invernadero, causados por la intervención del hombre, han provocado cambios inusitados en el mundo. Las consecuencias han sido devastadoras a tal grado de llegar a la contaminación de los mantos acuíferos, sequías e inundaciones en lugares donde no sucedía con tal frecuencia, entre otras. Este contexto globalizado del deterioro ambiental ha hecho que la calidad de vida de todo individuo se vea afectada de manera significativa. Sin embargo, existen disciplinas como la arquitectura del paisaje, que bien pueden coadyuvar al mejoramiento ambiental. En este documento se hace énfasis en aspectos del diseño de paisaje con un enfoque ecológico o sustentable, contrastado con un enfoque convencional. El primero contribuye de manera significativa al reencuentro del ser humano con la naturaleza y una posibilidad de conservar de manera mas sustentable los recursos naturales.*

**J. Cruz Garcia Albarado**

### 1. INTRODUCCIÓN

En la mayoría de los casos se ha visto que el término 'Arquitectura del Paisaje' resulta aún ser desconocido por el público en general. Para un mejor entendimiento, y en términos generales, ésta se puede concebir como la disciplina que se encarga de la planificación, diseño, construcción y manejo de espacios abiertos a diferentes escalas, tales como jardines, parques o regiones, para generar paisajes atractivos, funcionales y sustentables. Para que esto sea posible, es necesario incluir a un amplio grupo de especialistas que participen de forma interdisciplinaria para trabajar con aspectos tanto abióticos como bióticos. Un ejemplo podría ser la participación de arquitectos en la creación de espacios utilizando prioritariamente elementos abióticos (materiales duros, elementos ornamentales, etc.) y que se puedan conjugar con el trabajo de biólogos o agrónomos pues son quienes poseen mas conocimiento y experiencia respecto a los elementos bióticos (vegetación principalmente).

Por otra parte, el diseño de paisaje es un manifiesto de la ciencia y arte para concebir espacios habitables por el ser humano. El enfoque ecológico está en función del grado de sustentabilidad en un paisaje. Es decir, crear paisajes con alta biodiversidad (flora y fauna), que sean autorregulados y autosuficientes, y con la mínima intervención del hombre; además que un enfoque ecológico significa planificar espacios para permanecer mas que para ser observados únicamente (Ruff 1979).



1 *Centratherum punctatum* Cass. Especie introducida, conocida como “violeta de maceta”, tiene usos medicinales y tiene potencial de ornato. Se encuentra aún en estado silvestre.

Por otra parte, habría que identificar la problemática que enfrentan las áreas verdes hoy en día como forma de dar soluciones inmediatas. Una pregunta es entonces, ¿Cómo lograr paisajes ecológicos o sustentables? Bajo este compromiso se tiene que la práctica paisajística no sólo es “embellecer” espacios abiertos (generalmente) sino también que estén acorde a las necesidades del presente con el compromiso de garantizar que las futuras generaciones puedan de igual manera satisfacer sus propias necesidades en cuanto a la disponibilidad de espacios verdes para su desarrollo integral.

## 2. PROBLEMATICA DE LAS ÁREAS VERDES

Se ha documentado que son varios los aspectos que influyen para que muchos de los parques urbanos ofrezcan desinterés a los visitantes potenciales. En Europa por ejemplo, se responsabiliza de este hecho a la disminución de presupuestos destinados al mantenimiento y manejo de estos espacios, a la falta de especialistas en el diseño de plantaciones para áreas verdes, y a la falta de seguridad asociada al vandalismo y abandono de estos espacios (Tyrvaïnen and Vaanen 1998, Hitchmough and Woudstra 1999). México no es la excepción y todos estos aspectos influyen en el abandono y descuido de las áreas verdes y es por ello que se requiere de nuevas opciones

que puedan contribuir al bienestar de los usuarios de áreas verdes.

De esta manera existe en la práctica de la arquitectura del paisaje un enfoque ecológico o sustentable en el diseño de paisaje. Este enfoque está preocupado por satisfacer esa necesidad de contacto con la naturaleza sin afectar los recursos naturales y que pretenda dar solución a la problemática que se plantea arriba.

## 3. ENFOQUE CONVENCIONAL EN EL DISEÑO DE PAISAJE

El diseño paisaje convencional ha dominado el escenario en espacios verdes en México y casi todo el mundo desde el siglo XVIII. En el Reino Unido, por ejemplo, la época victoriana marcó una era de tradición hacia este estilo. La introducción de nuevas especies ornamentales de alrededor del mundo permitió hacer gala de celebración en los parques públicos, a través de los cuales se mostraba su poderío colonialista. Incluso en la actualidad la formalidad de este estilo -sistema de plantación compuesto predominantemente por especies introducidas y cultivares- siguen patrones de distribución bien definidos por estándares que van desde la absoluta formalidad en donde las plantas se distribuyen de una forma precisa y uniforme manejadas intensivamente para evitar competencia por especies no deseadas (“maleza”). Su preferencia y uso se debe a la funcionalidad y estética en cuanto a color y composición, sin embargo no deja de resultar estático y hacer poca referencia al carácter de la localidad (Kingsbury 2001), ser pobres en biodiversidad (Bradley 1982, Hansen and Stahl 1993, Hitchmough 1994) y requieren grandes cantidades de insumos para la preparación del sitio, establecimiento de plantas y el mantenimiento a largo plazo (Hitchmough 1994, Dunnett and Clayden 2000).

## 4. ENFOQUE ECOLÓGICO EN EL DISEÑO DE PAISAJE

En los últimos veinte años en países occidentales ha habido una disminución de los recursos económicos destinados para el mantenimiento de espacios verdes, y un escenario en el que surgen nuevos movimientos sociales y ambientalistas. La repercusión de estas tendencias ha incidido en la búsqueda de nue-





2 Atrayentes colores de Zinnia spp. para insectos polinizadores.

vas opciones de diseño de las áreas verdes -como opción al estilo convencional- y que reactive el interés y preocupación por la naturaleza. En este contexto se plantea que en un enfoque ecológico o sustentable en el diseño de paisaje implica tener paisajes con bajos costos de mantenimiento, con alta biodiversidad de flora y fauna, que sean dinámicos en cuanto a los cambios que experimenta la paleta vegetal por temporada del año (p.e. color y textura de sus componentes) (Hill 2001, Hitchmough and Dunnett 2004). Además la principal característica es que tiendan a ser sustentables, es decir, que debidamente planificados tienden a la autoregulación de especies a largo plazo economizando los costos de establecimiento y mantenimiento (Makzoumi 1995, Thompson 1997, Kingsbury 2001).

El estilo ecológico no sólo considera aspectos de estética sino también la compatibilidad ecológica y la dinámica de las comunidades a largo plazo (Dunnett 2004). Las plantaciones en este enfoque son diseñadas tomando en cuenta los procesos naturales de las plantas, pueden imitar los hábitats naturales y contener plantas nativas por exclusividad. Estos

sistemas son complejos en composición (riqueza y diversidad) lo cual les confieren un especial atractivo visual, sobre todo para los usuarios más preocupados por los aspectos ecológicos.

## 5. BENEFICIOS DE UN DISEÑO ECOLÓGICO

### 5.1. REDUCCIÓN DE INSUMOS Y COSTOS DE MANEJO Y MANTENIMIENTO

Generalmente las plantaciones ecológicas requieren de menos mantenimiento porque sus componentes están adaptados lo más cercano a las condiciones de su hábitat natural (Hitchmough 1996, Kingsbury 1996). A largo plazo, en el caso de plantas perennes, la selección de plantas y el diseño de su arreglo conllevaría a una autoregulación a través de una estabilidad en la composición de la comunidad de plantas. Otra forma de disminuir los costos en el sistema ecológico es el uso de plantas nativas (Dunnett and Hitchmough 1996) especialmente en términos de mantenimiento por sus bajos requerimientos de riego para aquellas especies tolerantes a sequía en lugares donde se carece de agua. En términos de cos-

tos de manejo, los sistemas ecológicos han resultado representar tan solo un 20% del costo de un sistema convencional (Jones 2004).

#### 5.2. VALOR ESTÉTICO

El concepto de 'estético' podría prestarse a múltiples interpretaciones, sin embargo, en este caso se hace referencia a que un paisaje es estético por la aceptación multisensorial de todo individuo. En un estilo convencional es contundente que la estética (belleza) radique en el colorido, composición, textura de las plantas y materiales inertes en determinado arreglo. En cambio, en un estilo ecológico la visualización de lo estético estará dada por un paisaje más dinámico y rico en biodiversidad, además de otros aspectos como la 'sensación de libertad' creada por el espacio abierto. Aproximadamente cuatro décadas de investigación en psicología ambiental en los Estados Unidos de Norteamérica y Europa han demostrado que la gente tiende a percibir de una manera muy positiva la presencia de áreas verdes y en gran medida esto se debe a la gran complejidad de su composición, como tienden a ser los sistemas ecológicos (Kaplan and Kaplan 1989, Thompson 2000).

#### 5.3. PROMOCIÓN DEL CARÁCTER LOCAL

La identidad cultural de un paisaje es posible a través del proceso de diseño. El uso de materiales de la región (ejemplo rocas) y de flora nativa en el diseño de un espacio exterior (huerto familiar o parque público) es sin duda una forma de contribuir a la identificación cultural de cierta región, así como de tender hacia la sustentabilidad, utilizando materiales bióticos y abióticos que impliquen el mínimo de costo.

#### 5.4. CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA Y PROMOCIÓN DE BIODIVERSIDAD

La intensificación de la agricultura así como el crecimiento de las áreas urbanas ha traído como consecuencia la destrucción de la naturaleza y consigo de la flora nativa. Las reservas ecológicas son un buen ejemplo donde los profesionales como ecólogos y botánicos han jugado un papel importante en la protección de estos lugares ricos en flora y fauna. El uso de flora nativa en el diseño ecológico promueve la preservación de fauna así como ayuda al rescate y conservación de plantas amenazadas bajo protección especial y en peligro de extinción. Una de las moda-



3 Jardín estilo vernáculo, diseñado con materiales de la región y en concordancia con ecotecnologías. Campus Córdoba, Colegio de Postgraduados. Diseño del Autor.



4 Vastosos colores de *Zinnia* spp. , especie de ornato, ampliamente cultivada en huertos familiares.

lidades de estos proyectos es la creación de hábitats a través de los cuales se promueva la biodiversidad de especies que en alguna época existieron. Uno de los grandes retos de los profesionales interesados del enfoque ecológico es precisamente la promoción de la biodiversidad.

#### 5.5. EDUCACIÓN AMBIENTAL

Las plantaciones ecológicas ofrecen la oportunidad al público en general y en especial a niños y jóvenes de disfrutar y aprender de la naturaleza. La participación de estos sectores de la sociedad en actividades como el plantar árboles, formar parte de talleres de jardinería, identificación de plantas, insectos, etc., contribuyen a formar conciencia de cuidar el medio ambiente entre estas generaciones. En paisajes convencionales, estas actividades no tienen suficiente relevancia debido a lo estático y reducida biodiversidad que éstos podrían representar.

#### 6. IMPACTO SOCIAL DE PLANTACIONES ECOLÓGICAS

Como se ha visto anteriormente, el diseñar espacios con un enfoque ecológico y en particular hablando de plantaciones ecológicas se tienen grandes ventajas, sin embargo, existe aún la incertidumbre sobre lo que piensan los usuarios de dicho estilo. Estudios de preferencia hacia plantaciones ecológicas han demostrado que el público se ha mostrado positivo hacia estas iniciativas (Mynnot 2000). Existe un gran

potencial en que los usuarios pueden incidir en la toma de decisiones en el proceso de diseño de áreas verdes con este enfoque (García-Albarado 2005). Es importante señalar que de acuerdo a la experiencia del Autor, es posible integrar elementos duros tales como escultóricos en un diseño naturalista o ecológico con el fin de atraer mayor aceptación del público.

#### 7. CONCLUSIONES

En este documento se ha visto que el diseño de paisaje con un enfoque ecológico o sustentable ofrece un enorme potencial para la mejora de la calidad de vida del ser humano. El paso del tiempo nos ha indicado que el sistema convencional no ha satisfecho del todo las necesidades que se tienen ahora desde el punto de vista sustentable. Sin embargo, lejos de menospreciar dicho enfoque, el objetivo de este documento ha sido presentar las dos opciones con sus características particulares.

Sin embargo, en la actualidad se deben buscar nuevas oportunidades de diseño que ofrezcan paisajes más ricos en biodiversidad, que ofrezcan una identidad a través del uso de flora y fauna local y otros elementos, que impliquen menores costos en el establecimiento y sobre todo para el mantenimiento. Todos estos aspectos se lograrán siempre y cuando se tenga la voluntad de trabajar en el desarrollo de proyectos de paisaje de manera interdisciplinaria, con aportaciones de especialistas de diferentes áreas.

Por otra parte, además de la sociedad en general, es responsabilidad del sector gubernamental el incluir en su agenda el manejo sustentable de los recursos naturales de manera responsable. En México falta aún mayor acción por parte del gobierno por apostar recursos al diseño de áreas verdes con este sentido. Es a través de las áreas verdes que el individuo deba tener acceso e incluirse de una manera más armónica con la naturaleza. Es decir, diseñar lugares donde los niños descubran la naturaleza que les pertenece y que tengan el compromiso de darle continuidad para la preservación de nuestros recursos naturales de las futuras generaciones.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- BRADLEY, C.** 1982. An ecological approach. In: *An ecological approach to urban landscape design*. A. Ruff y Tregay R. (Eds.), occasional paper No.8, Department of Town y Country Planning, University of Manchester, 31-38.
- DUNNETT, N.** 2004. The Dynamic Nature of Plant Communities. Pattern y Process in designed plant communities. In: N. Dunnett y J. Hitchmough (Eds.). *The Dynamic Landscape*. London: Spon Press. Pp. 97-114.
- DUNNETT, N., and Clayden, A.** 2000. Resources: The raw materials of landscape. In: *Landscape y sustainability*. J.F. Benson y M. H. Roe (Eds.). London: Spon.
- DUNNETT, N.P., and Hitchmough, J. D.** 1996. Excitement y energy. *Landscape Design* **251**: 43-46.
- GARCIA-ALBARADO, J.C.** 2005. Natural patterns in time y space: Inspiration for ecological planting design. Unpublished PhD thesis. Department of Landscape, Sheffield University. Engly.
- HILL, P.** 2001. The planting revolution in the modern garden, *TOPOS*, **37**: 48-57.
- HITCHMOUGH, J.** 1996. A Native revolution. *Landscape Design*, **255**: 14-16.
- \_\_\_\_\_. 1994. Natural neighbours. *Landscape Design*, **229**: 16-22.
- HITCHMOUGH, J., and Woudstra, J.** 1999. The ecology of exotic herbaceous perennials grown in managed, native grassy vegetation in urban landscapes. *Landscape y Urban Planning*, **45**: 107-121.
- HITCHMOUGH, J. and Dunnett, W.** 2004. Introduction to naturalistic planting in urban landscapes. In: N. Dunnett y J. Hitchmough (Eds.). *The Dynamic Landscape*. London: Spon Press. Pp. 1-22.
- JONES, C.** 2004. Innovation in British local authority urban planting. Presented at International conference "Nature enhanced". June 22-24<sup>th</sup>. Sheffield, UK.
- KAPLAN, R., and Kaplan, S.** 1989. The experience of nature. A psychological perspective. Cambridge: Cambridge University Press.
- KINGSBURY, N.** 2001. New approaches in perennial use/ Neue Wege in der Staudenverwendung. *TOPOS*, **37**: 75-83.
- \_\_\_\_\_. 1996. *The New Perennial Garden*. London: Frances Lincoln.
- MAKHZOUMI, J. M.** 1995. *Ecological landscape design: An alternative for the semiarid Mediterranean*. In: *Landscape Ecology: theory y application*. Proceedings of the fourth annual International Association for Landscape Ecology (UK) Conference in September. IALE.
- MYNOTT, L.** 2000. *User perception of naturalistic meadow vegetation in parks*. Unpublished MA Dissertation. Department of Landscape, University of Sheffield, UK.
- RUFF, A.** 1979. Holly y the ecological landscapes. Deawater Press, Stoxkport.
- THOMPSON, P.** 1997. *Self-sustaining garden*. A gardener's guide to matrix planting. London: B.T. Batsford Ltd.
- THOMPSON, I.** 2000. *Ecology, community y delight*. Sources of values in landscape architecture. London: E & FN Spon.
- TYRVAINEN, L., and Vaananen, H.** 1998. The economic value of urban forest amenities: an application of the contingent valuation methods. *Landscape y Urban Planning*. **43**: 105-118.



5 La atracción de fauna en un jardín crean atmosferas para todos los gustos.

### ■ J. Cruz Garcia Albarado

Profesor Investigador Asociado del Colegio de Postgraduados - Campus Córdoba, Carretera Federal Córdoba - Veracruz km 348, Amatlán de los Reyes, Ver., C.P. 94496, Tel (271) 716 60 00, Fax. (271) 716 60 55, jacruz@colpos.mx

# URBAN TRANSFORMATIONS

Power, people and urban design  
de Ian Bentley (1999)<sup>1</sup>

## OBJETIVO Y ESTRUCTURA

EL PROPÓSITO DE ESTE LIBRO ES DESARROLLAR una estructura de ideas que dirijan el debate sobre temas urbanos en torno a cuatro cuestiones fundamentales: primera: cuál puede ser la aproximación más útil para entender el proceso de las transformaciones urbanas; segunda: de qué manera esta aproximación puede servirnos para entender cómo es que tales procesos generan productos particulares, es decir, formas y patrones del uso del suelo que permiten tipificar y definir los espacios urbanos en épocas recientes; tercera, qué aspectos comunes podemos identificar como bases prácticas para difundir el activismo y la consecución de lugares más apropiados y más sustentables; y finalmente, cómo podemos lograr que tales cambios en el espacio urbano sucedan.

**Fernando N. Winfield Reyes**

EN CONSECUENCIA, EL LIBRO SE ESTRUCTURA EN CUATRO apartados donde a manera de ensayos se desarrollan ideas consideradas clave para entender a mayor amplitud y detalle el contexto de las transformaciones urbanas contemporáneas, así como sus dimensiones e interrelaciones con aspectos históricos, sociales, económicos y sustentables.

## INTRODUCCIÓN

La noción de transformaciones urbanas implica un rango bastante amplio de aspectos relacionados con el diseño urbano en el presente. Para hacer más útil una discusión de las ideas, debe sentarse que al valor de las diversas experiencias e intereses individuales se debe sumar la identificación de preocupaciones más generales, buscando respuestas plurales que no pierdan su sentido práctico.

Una visión crítica sobre los cambios recientes que han experimentado las ciudades desde un punto de vista de las



<sup>1</sup> Ian Bentley es Profesor en el Joint Centre for Urban Design (JCUD) de la Oxford Brookes University en Inglaterra. Es co-autor y coordinador del libro *Responsive Environments* (1985), posteriormente publicado en español por la editorial Gustavo Gili bajo el título *Entornos Vitales* (0000), teoría que ha tenido una gran influencia en la enseñanza y la práctica del diseño urbano basado en contenidos sociales.

dimensiones relacionadas con el diseño urbano. Tales transformaciones urbanas ofrecen motivos de esperanza, posibilidades para su desarrollo y no pocas veces, también, perspectivas poco encantadoras. Tal es la complejidad del universo de estudio del urbanismo o, si se quiere ser más pragmático, del ámbito del diseño urbano.

El interés por mejorar la calidad de vida no se reduce al habla cotidiana o a la enseñanza del urbanismo. Implica la necesidad de entender desde marcos más amplios el fenómeno de la producción de la arquitectura y el espacio urbano.

Los reiterados esfuerzos por mejorar la calidad de vida en los espacios urbanos constituyen una evidencia constante sobre cierta incompatibilidad entre los procesos a través de los cuales se generan y se transforman las formas urbanas, y los deseos y aspiraciones de sus usuarios. Desde principios de la década de los años setenta, la demolición de conjuntos habitacionales en distintos puntos del planeta<sup>2</sup> ha ido generando una conciencia sobre las responsabilidades éticas y sociales del diseño, especialmente cuando este se refiere a escalas ambientales y urbanas. Hoy en día, existe un consenso científico en el hecho de que el clima global está cambiando debido a las actividades humanas (Sustainable Development Commission, 2004) implicando en mayor medida el uso de recursos y energía que demandan las ciudades, y nuevos paradigmas para el diseño de formas urbanas más sostenibles (Burgess y Jenks, 2000). En otras palabras, la necesidad de repensar el futuro de las ciudades.

<sup>2</sup> En 1972 se procedió a la demolición del Conjunto Habitacional Pruitt Igoe en San Louis, Missouri y en años posteriores, otros conjuntos habitacionales con problemas de mantenimiento o como resultado de clamores sociales, fueron demolidos en otros países. Estos conjuntos, argumenta Bentley, no fueron demolidos por un problema de mercado (oferta y demanda), sino más bien porque no cumplieron en condiciones apropiadas las necesidades de sus usuarios. Entre otras tendencias críticas, el diseño urbano surge a partir de estos años como una disciplina o interfase que busca ligar y procurar un entendimiento entre la planeación y la arquitectura, resolviendo las escalas intermedias del espacio urbano y las relaciones entre edificios y su entorno inmediato, estableciendo aproximaciones más integrales.



Por otro lado, como se ha comprobado, los lugares que poco gustan a la gente tienden a ser malas inversiones. Estas ideas generales plantean un contexto donde, de acuerdo a la propuesta de Bentley, debemos sacar ventaja de las nuevas oportunidades en las que es necesario el optimismo, más que una paralizante cultura del temor. No obstante, hay que advertir que los problemas identificados con el proceso de producción del espacio urbano son complejos y multidimensionales. La carencia de una visión amplia e integral de estas dimensiones, ha generado respuestas que acaban por ser limitadas, al reducir esta complejidad a meros aspectos sociales, económicos o arquitectónicos.

Este libro implica un esfuerzo importante por aclarar las complejas interacciones que operan entre los ámbitos de lo social y lo espacial, tratando de salvar la ignorancia de que las ciudades, entre otros de sus atributos, son inevitablemente los escenarios espaciales de nuestra vida social, los cuales se afectan de maneras más que inmediatas.

La conexión entre estos conceptos y las formas construidas requiere ciertas observaciones básicas. Por ejemplo, la capacidad que cualquier forma construida tiene para dar soporte a las actividades humanas es un elemento crucial para el diseño. Así como el diseño responde a ciertas necesidades humanas, a su vez afecta y limita las oportunidades para

que ciertas actividades se lleven a cabo en los espacios interiores y exteriores, o en torno a ellos.

En este sentido, las decisiones de diseño no son neutrales. Así, la estructura espacial de un cuarto, por ejemplo, y su relación con el resto del medio construido, tiene una dimensión no sólo ética, funcional y operacional, sino también política. Esta última dimensión, comprendida como “política del espacio” conlleva una dimensión ideológica, que se fortalece en la medida en que entendemos por qué la gente usa y otorga un valor a los lugares, en la medida en que estos poseen significados relacionados con reglas que han sido aprendidas a lo largo de sus propias experiencias culturales. Tales significados pueden imponer más limitantes en lo que se refiere a los usuarios, o pueden ofrecerles más oportunidades.

Por ello, las diferentes dimensiones identificadas en el espacio urbano, al ser relacionadas con las necesidades sociales, implican pensar con mayor cuidado las oportunidades y las limitantes que todo espacio posee, conforme a su uso y a sus significados, reconociendo que un mismo espacio puede tener una diversidad de significados, dependiendo de lo que pueda ofrecer a un número amplio de usuarios.

La relevancia del planteamiento hipotético de este trabajo puede plantearse en los siguientes términos: La forma física del ambiente urbano no es sólo una especie de adición de diseño en torno a determinadas problemáticas sociales basadas en la realidad, sino más bien un aspecto central del mundo social, contribuyendo a la constitución de ese mundo a través de la incorporación de las diversas dimensiones del contexto, desde lo económico, lo biótico y lo estético.

En suma, para modificar e influir positivamente en el proceso de producción de la forma, es necesario entender cómo opera desde bases prácticas. No obstante que sólo sea parte del sistema capitalista y de la lógica de producción de las formas construidas, (bien a la escala de la arquitectura, bien a la escala urbana), el diseño urbano constituye un medio para entender y dar soluciones a este proceso de producción de las formas construidas, y para ello es necesario conocer y discutir su proceso y problemática.

Oxford, Gran Bretaña.



#### BIBLIOGRAFÍA

- BENTLEY, Ian** (1999): *Urban Transformations. Power, people and urban design*. London and New York: Routledge + Taylor & Francis Group.
- BENTLEY, Ian et al** (1985) *Responsive Environments*. Architectural Press. Londres.
- BURGESS, Rod y Mike Jenks** (2001): *Compact Cities: Sustainable Urban Forms for Developing Countries*. Routledge: Londres y Nueva York.
- Sustainable Development Commission (2004): *Progress. Sustainable Development Commission Critique 2004*. Sustainable Development Commission. Gran Bretaña.

#### ■ Fernando N. Winfield Reyes

Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana en Mexico. Actualmente cursa un Post-Doctorado en Investigación en el Joint Centre for Urban Design (JCUD) de la Oxford Brookes University en Inglaterra. e-mail: carpediem33mx@yahoo.com.mx

# Facultad de Arquitectura-Córdoba Universidad Veracruzana



## NIVEL 1 POR LOS COMITÉS INTERINSTITUCIONALES PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (CIEES)

ACREDITADA POR EL  
CONSEJO MEXICANO DE ACREDITACIÓN  
DE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA (COMAEA)

fac  
ARQ  
Córdoba

[www.uv.mx/Arq\\_cor](http://www.uv.mx/Arq_cor)